TREINTA AÑOS SELECCIONANDO EXITOSAMENTE PALOMAS

Autor - Maurice Van Herck - Lier - Bélgica - 1983
Traducción del holandés - Néstor Diego

PREFACIO

Al comienzo de este libro, probablemente se preguntará por qué un libro sobre la selección de las palomas. El mercado ofrece una amplia gama de publicaciones sobre el deporte de las palomas en general que cubren aspectos históricos, biológicos, técnicos y nutricionales. Este modesto trabajo, que contiene un informe personal de 30 años seleccionando palomas, pretende ser una contribución constructiva a los conocimientos que ya ha adquirido. Es mi genuina preocupación que, por medio de este libro, pueda ampliar sus conocimientos sobre las palomas. Aprendí la selección real de palomas de dos grandes maestros del deporte de las palomas: Charles Vanderschelden y Rene Genette. Muchas veces probé la viabilidad de sus métodos en los numerosos 'ases' que he clasificado y filmado. A pedido de varios amigos colombófilos, e impulsado por mis dos hijos: Greet y Willy, decidí compartir mis conocimientos escribiendo este libro con tantas personas interesadas como fuera posible. Aparte de la introducción de mis dos grandes maestros, y el relato de mis experiencias de calificación, trataré de explicarles el método : "Ala y Vitalidad" en detalle. Además, se incluyen algunas ideas útiles sobre el apareamiento, la canasta como único selector, y los 'ases' que nadie quiere. Espero sinceramente que después de leer y releer este libro, pueda obtener una visión más profunda de las cualidades deportivas de las palomas. En particular, deseo agradecer al Sr Rudi Franssens su valiosa ayuda con la corrección del manuscrito original. Además, deseo agradecerle a él y a mi hijo Willy por su excelente trabajo cooperativo en la traducción de mi libro al inglés. Este libro está respetuosamente dedicado a Charles Vanderschelden y René Genette.

CÓMO EMPEZÓ TODO.

Probablemente se preguntará, querido lector, cómo alguien se involucra en la selección de las palomas. Naturalmente, no me desperté una buena mañana decidiendo que iba a convertirme en seleccionador de palomas. Las circunstancias iniciales que me llevaron a ello es lo que me gustaría explicarles en este primer capítulo. A los catorce años dejé la escuela primaria y me fui a trabajar como era costumbre para la mayoría de los hijos de las familias de trabajadores en esos días. Como mi padre y mis dos hermanos estaban empleados en la: Gevaert Photo Products Company', era obvio que yo, siempre que fuera posible, iría a trabajar allí también. Con estas referencias fue bastante fácil para mí conseguir un trabajo allí. Todo esto sucedió en 1938. Dos años más tarde estalló la Segunda Guerra Mundial, y me llamaron de las fuerzas de reserva para partir hacia Francia con miles de otros jóvenes. Después de vagar por el norte de Francia (nuestro país quedó totalmente ocupado por las fuerzas alemanas en unas pocas semanas) volví a casa sintiéndome gravemente enfermo. Después de una visita a un médico, el diagnóstico fue comunicado a mis padres sin que yo lo supiera : ¡tuberculosis en el más alto grado!. No parecía existir ninguna cura y, en consecuencia, el resultado sería fatal. Luego me trasladaron a un sanatorio donde inmovilizaron mi pulmón derecho. Afortunadamente, sucedió lo que nadie había esperado: estaba mejorando notablemente y después de una estancia de nueve meses en el sanatorio me dieron de alta. Sin embargo, me quedaría en casa durante más de un año bajo un control médico continuo. Después de dos años de enfermedad, a los 18 años, finalmente pude reanudar el trabajo para la empresa Gevaert. Sin embargo, el médico había sido firme; ya no tenía que hacer ningún

trabajo pesado, tenía que evitar entornos polvorientos, y los deportes como el fútbol o la natación estaban prohibidos por el resto de mi vida. La Compañía Gevaert era conocida por ser muy social, y gracias a mi superior, que era una persona comprensiva, me transfirieron al departamento de administración para trabajar como chico de los recados. Después de un par de años de cursos nocturnos, me ascendieron a asistente técnico. En aquellos tiempos la empresa albergaba una escuela de formación cinematográfica donde los interesados podían realizar cursos. También me inscribí y asistí con avidez a los cursos impartidos por excelentes profesores, entre otros, ingenieros y doctores en química, todos empleados en la empresa. Se pusieron a disposición de los estudiantes cámaras y proyectores para películas de 16 milímetros. Habiendo aprendido la parte teórica del curso, nos entregaron un par de carretes llenos de película de 16 mms. Como estaba muy interesado en eventos deportivos, como el fútbol y el ciclismo, se me ocurrió la idea de rodar una carrera ciclista. Me comuniqué con la redacción de deportes de un periódico y les hablé de mi plan. Pronto se hizo el trato y el próximo domingo ya -no lo olvidaré nunca- se celebró el campeonato belga de ciclismo para profesionales, y obtuve una plaza en uno de los coches oficiales que seguiría el evento. De esta forma pude rodar toda la carrera que ganó E. Masson. Una vez que se desarrollaron las películas, todos en el club debían mostrar sus películas a los funcionarios de la escuela de formación. Para asombro de todos, mi película fue calificada al cien por cien como OK, e incluso parecía que ya tenía años de experiencia en el cine. La consecuencia natural fue que a partir de ese día filmé cientos de metros de película pequeña. Los ejecutivos de la empresa me invitaron a filmar en varias ocasiones sus vidas privadas. Así que filmé las actividades más diversas imaginables como bodas, carreras y celebraciones de todo tipo. El presidente de la Sociedad de Ingenieros me invitó, con ocasión de su convención anual, a hacer un reportaje cinematográfico de ese día en particular, comenzando con la recepción y apertura, y finalizando en un bote en el río Escalda. Como resultado de todas estas actividades pude perfeccionar mis habilidades cinematográficas sin costo alguno. Además, la redacción deportiva del periódico, para el que hice la película del campeonato ciclista belga, me invitó a filmar varios otros eventos deportivos como fútbol, moto cross, etc. Y a partir de ese día, querido lector, me puse en contacto por primera vez con el mundo de las carreras de palomas. El periódico con el que trabajaba tenía la intención de mostrar películas deportivas durante el invierno, con motivo de sus llamadas -tardes deportivas- en las cuales se entrevistó a deportistas importantes. Me dijeron que dedicara una sección de mi película de deportes a las carreras de palomas, ya que estas 'veladas deportivas' se llevaban a cabo principalmente en los pueblos, donde vivían muchos aficionados a las palomas. En ese momento había más de -doscientos mil- colombófilos en todo el país. De esa manera entré en contacto con las carreras de palomas filmando algunos campeones colombófilos famosos en el País flamenco, y la liberación de palomas en Quievrain. Las veladas deportivas se convirtieron en un éxito. Más tarde se convirtieron en veladas exclusivas de películas deportivas, y yo me convertí en camarógrafo profesional. Hice todo tipo de películas pero principalmente sobre eventos deportivos. Cada año cubrí de forma independiente los eventos deportivos más importantes en mi película, con siempre una sección sobre carreras de palomas en ella. Durante los meses de invierno de esos años organicé unas 140 noches de cine en Flandes. Los lugares que quedan donde no he mostrado mis películas probablemente serán pocos. Así que me enamoré de la afición a las palomas. Había construido un palomar, conseguí algunas palomas aquí y allá, y entonces supe que era parte de la gran familia de aficionados a las palomas. Un buen vecino mío, un ingeniero que no solo era colombófilo sino también un hábil corredor de palomas, me dijo cuánto había apreciado la teoría del ala de Charles Van-

derschelden, y su valor para el mundo entero de los aficionados a las palomas. Sugirió que valdría la pena incluir un comentario sobre esta teoría en mi película como información interesante. Seguí los consejos de mi vecino, y me puse en contacto con Vanderschelden. Inmediatamente apoyó la idea de cooperar en la realización de una película sobre la teoría del ala.

CHARLES VANDERSCHELDEN

La primera impresión que tuve de Charles Vanderschelden fue de dignidad y seguridad en sí mismo. Fue durante ese período que estuvo bajo el ataque más feroz de sus oponentes que no estaban de acuerdo con su teoría. Sin embargo, Vanderschelden se mostró firme : según él, las cualidades deportivas de una paloma se encontraban solo en las alas. Entre los oponentes de la teoría del ala, estaban los que afirmaban que el ala era de muy poca importancia. Lo que me llamó la atención como un joven fanático de las palomas fue la propuesta de Vanderschelden (ya que la batalla en curso sobre su teoría no cedería), invitando a sus oponentes a reunirse y probar las cosas. Vanderschelden solo calificaría las alas y los demás usarían sus propios métodos. Recuerdo haberle preguntado claramente cuál sería su reacción si los demás también pudieran seleccionar las mejores palomas usando sus métodos. Recibí la respuesta de un hombre sensato: Tanto mejor porque entonces lograremos obtener aún más información sobre la paloma y sus cualidades deportivas. Ninguno de sus oponentes se presentó para enfrentar el desafío. En ese momento estaba convencido de que Vanderschelden había logrado un gran descubrimiento para determinar el valor deportivo por medio de su teoría alar. Durante los cinco años siguientes regularmente he experimentado esto .Así que que acordamos hacer la película sobre la teoría alar. Comenzamos el rodaje en la trastienda de su apartamento en el Boulevard General Jacques de Bruselas. Las primeras tomas trataban de la serie Müllenhof. Era un famoso ornitólogo alemán que había realizado un estudio sobre la velocidad de las aves. El hombre se había preguntado por qué un ave vuela más rápido que otra. Vanderschelden estaba en posesión de alas de diferentes aves, que le fueron entregadas por un guardabosques valón. La serie Müllenhof le había ayudado a idear su teoría alar. Müllenhof había llegado a la conclusión de que un ave podía volar más rápido cuando su ala pasiva en relación con su ala activa era más corta. Después de haber editado lo que habíamos filmado hasta ahora, obtuvimos una imagen muy clara de la velocidad de las aves, y la relación entre el ala pasiva y el ala activa. Particularmente el ala de la golondrina fue notable. Esta ave podía alcanzar una velocidad de 250 kms por hora y su ala trasera era la más pequeña de todas las aves que filmamos. La aplicación de los hechos antes mencionados tiene un valor inestimable para nuestra cría de palomas. Nuestras palomas tienen alas pasivas que varían de 11 a 15 centímetros. La longitud del ala activa varía entre 21 y 26 centímetros. Aparte de las otras cualidades del ala, que discutiremos más adelante, sería ventajoso para usted criar palomas con una tras ala corta y un ala larga.Algún tiempo después, Vanderschelden y yo viajamos por todo el país. Filmamos las alas de los mejores sujetos que volaban en el país en ese momento. Todavía recuerdo las filmaciones en Peeters-Biomont y Andre Van Bruane (Jonge Stier y Coppi). La famosa Verleyen gris, con su ala ideal, fue quizás la mejor paloma belga de media distancia. También filmamos uno de los cracks de los hermanos Marissen de Oelegem, que una vez sacudió la asociación de la Unión de Amberes (el sindicato de palomas más importante de Bélgica). En Peeters-Biomont filmamos las escenas a cámara lenta, porque la altura de los palomares era ideal para ello. Gracias a estas imágenes, de 1/64 de segundo, pudimos mostrar claramente el batir de alas a los aficionados. Además, filmamos un brazo corto y grueso, un ala trasera cor-

ta, y el decalaje o el desplazamiento de la primera pluma de vuelo; la pluma de vuelo que tiene que elevarse tanto como sea posible por encima del ala trasera. Además, aclaramos cómo medir el ala trasera y la longitud del ala activa, y finalmente obtuvimos una imagen ideal de las cuatro remeras de vuelo exteriores. De esta manera surgió mi película de 16 mms sobre la teoría del ala. Comprenderá, querido lector, que siendo yo mismo un colombófilo, se me presentó una oportunidad ideal para dominar por completo la teoría del ala. En las numerosas visitas a palomares de los campeones belgas, Vanderschelden siempre me llamó la atención sobre las cualidades específicas del ala. Una buena calidad de las plumas es de suma importancia. En mi opinión, que se formó a través de años de experiencia en la selección de palomas, esta cualidad es el primer punto al que el colombófilo debe dirigir su atención; especialmente cuando las palomas están destinadas a reproducir. Además, Vanderschelden me llamó la atención sobre el brazo corto y grueso, el ala trasera corta, y la longitud del ala. También dedicó mucha atención a las 4 plumas de vuelo externas. Hago hincapié en la importancia de esto con referencia a una pregunta que una vez le hice a Vanderschelden. Pregunté sobre la parte más importante del ala. Antes de responder, me explicó que no se debe descuidar ninguna parte del ala. Para obtener la máxima eficiencia, es decir, alta velocidad y mínimo esfuerzo, todos los elementos deben ser lo más perfectos posible. Como insistí para obtener más información, me dijo que los 4 remeras exteriores constituyen la parte más importante del ala. Las 4 plumas de vuelo exteriores deben formar un cuadrado cuando el ala está abierta (ver fotografía).Deben ser largas porque cuanto más larga es el ala, más potente es el batir del ala. Naturalmente, esto solo es válido mientras estén presentes todas las demás cualidades de las alas. En el pasado, con demasiada frecuencia se cometió el error de identificar la teoría del ala con la longitud del ala. Entiendes que este es solo un elemento del todo. Un ala larga significa una mejor capacidad de carga, lo cual es sumamente importante cuando se compite con palomas en carreras de semifondo y larga distancia. Tampoco hay que olvidar que las 4 plumas de vuelo exteriores deben estar ventiladas en la mayor medida posible en un ala en posición abierta. Tuve la extraordinaria suerte de acompañar al mismo profesor de la teoría del ala durante cinco años. Se me permitió ayudarlo en sus elecciones públicas en Namur, Lieja, y otros lugares de la parte valona del país. Así es como casi automáticamente me convertí en un selector de palomas. En ese período, a Vanderschelden, que nació en Francia y no hablaba holandés, se le pedía con regularidad que realizara selecciones privadas en Flandes en las que yo lo ayudé con la traducción. No podría terminar este capítulo sin hablar de Vanderschelden como persona. Gozó de una tremenda popularidad entre los aficionados a las palomas. Obviamente le ofrecieron palomas a la venta y cuando encontró una adecuada, la compró. Desde que lo conozco, nunca ha abusado de su conocimiento de la paloma ni de su reputación. Vanderschelden fue honesto hasta la médula. Recuerdo que en una ocasión, después de haber seleccionado las palomas de un colombófilo, le pagó por su desempeño, y le sugirió al colombófilo que bajara la cantidad cuando pensó que era demasiado alta. Ese era típicamente Charles Vanderschelden como persona : el valor humano siempre fue lo primero. Hasta ahora todavía no sé lo que más admiraba de él : el destacado juez de palomas o el honesto deportista que Vanderschelden unía en sí mismo.

MIS PRIMERAS SELECCIONES DE PALOMAS

Después de pasar cinco años con Vanderschelden, estaba listo para salir y seleccionar palomas. Puse un anuncio en una revista de palomas anunciando que me ofrecía para selecciones públicas y privadas. Esto generó mucho interés, especialmente entre los aficionados de

la Unión. Nunca olvidaré el día que tuve que ir y hacer mi primer día entero seleccionando en algún lugar de un pueblo de provincias. Cuando llegué a mi destino y salí de mi coche, de repente me asaltó una sensación de gran incertidumbre. Sentí un fuerte impulso de regresar y olvidarme de la selección de palomas. Pero, entonces, ya había comenzado, así que tenía que continuar. Cuando entré al café, que simultáneamente servía como club de palomas, diciendo que yo era el selector de palomas, todos me miraron con incredulidad. Tenía entonces treinta años y en los ojos de los presentes pude leer claramente que ciertamente no esperaban a una persona de mi edad. ¿Debería un principiante tan absoluto como yo tener que explicar a todos esos colombófilos experimentados, algunos de los cuales han sido corredores activos desde hace ya treinta o cuarenta años, qué palomas podían criar, cuáles tenían que eliminar y cómo deberían aparear sus aves? Coloqué algunas mesas, una al lado de la otra, para que las jaulas de exposición se pudieran colocar en dos filas. La primera fila destinada a los machos, y la segunda a las hembras. Aquellas calificadas como las mejores entraron en las primeras jaulas. Mi especial arreglo causó cierto asombro. Trabajé de acuerdo con el método que usó Vanderschelden en sus selecciones públicas. Recuerdo vívidamente, después de haber arreglado las mesas y las cestas, cómo ocho colombófilos se reunieron a mi alrededor. El jurado se había instalado, se podría decir. Algo más tarde entró el primer cliente con cerca de veinte palomas que hubo que clasificar. El hombre ciertamente no llevaba súper palomas, pero entre ellas había algunas de calidad razonablemente buena. Sin dudarlo un momento coloqué estas palomas en las primeras canastas. El hombre quedó satisfecho y pidió más explicaciones sobre sus otras palomas. Le expliqué por qué no podía dar una calificación positiva a sus otras palomas. O la calidad de las plumas era insuficiente, o el brazo demasiado largo, o en algunos casos mostraban otras deficiencias. Me di cuenta de que, mientras tanto, los supuestos miembros del jurado se habían levantado para venir a escuchar. Alguien dijo: Cuando ese tipo pueda seleccionar tan bien como puede hablar, entonces nosotros estamos bien. Aproveché esta oportunidad para decir que mi conocimiento sobre las palomas no era del todo mi mérito, sino que fui totalmente iniciado por Vanderschelden. Esta explicación fue aceptada y continué con mi segundo cliente. En mi opinión, era indudable que no tenía mucha habilidad con el cuidado de las palomas. Pensé que era imposible indicar incluso unas pocas palomas que podrían ganar un premio justo. Además, tuve la clara impresión de que sus palomas no estaban bien cuidadas, ya que la calidad de las plumas dejaba mucho que desear. Este es el consejo que le di al hombre: Deshazte de todas esas palomas y empieza de nuevo. Cuando el hombre dejó el café, me dijeron que nunca había ganado ningún premio importante. Tres de los ocho 'miembros del jurado' fueron a casa a buscar sus palomas para que las calificara. A partir de ese momento me promocionaron, porque en áreas provinciales las noticias se difunden rápido si un selector es bueno o malo. Si todo va bien, el tiempo pasa rápidamente, y rápidamente se convirtió en mediodía. Me tomé un descanso de una hora para conseguir algo de comida. Por lo general, el posadero me servía una buena comida, porque una selección de palomas en época de invierno significaba un buen negocio para él. Ese día clasifiqué unas 450 palomas, y la mayoría de la gente quedó satisfecha. Para mí se rompió el hielo, y me había ganado la vida al igual que el posadero. La semana siguiente realicé mi segunda selección pública, esta vez en Kapellen op den Bos (un pueblo de la zona de Amberes).Comprenderá que no puedo describir todas mis experiencias como selector; eso nos llevaría demasiado lejos. Pero me gustaría contarles un poco más sobre esa segunda selección. A mi llegada a las 9:30 de la mañana ya se había reunido mucha gente. La selección se desarrolló sin problemas, y expliqué de nuevo por qué, en mi opinión, una paloma era mejor que otra. Una vez más, las lecciones

de Vanderschelden fueron útiles. Los colombófilos, que ofrecieron sus palomas para calificar, apreciaron mucho mi consejo. Afortunadamente nunca tuve que buscar la palabra adecuada, porque la madre naturaleza me había regalado una lengua bien engrasada. En particular, recuerdo dos hechos de esa selección en Kapellen. En un momento dado Mr Dons de Tisselt, un gran campeón y un colombófilo altamente especializado, llegó llevando dos cestas de palomas para ser seleccionadas. Esto causó consternación general porque ¿quién había esperado que el Sr Dons, él mismo un selector, acudiera a otro selector? Conocía personalmente al Sr Dons, lo había visitado en su casa y él, a su vez, había mirado mis palomas en mi casa en Mortsel. Todavía guardo una fotografía con los dos sosteniendo una paloma en nuestras manos. Con esta visita, claramente tenía la intención de apoyarme. El Sr Dons seleccionaba y apareaba sus palomas él mismo. También siguió la teoría de Vanderschelden en todos sus detalles. Algo más tarde, un colombófilo se presentó llevando consigo solo 10 palomas. Inmediatamente sentí que algo especial estaba sucediendo porque todos los presentes se reunieron alrededor de las mesas en las que estaban colocadas las palomas. Las 10 palomas del hombre fueron calificadas rápidamente ya que no necesito mucho tiempo para calificar. Poseía una hembra que sin dudarlo puse en la canasta diciéndole que definitivamente era la mejor paloma que había calificado ese día. El propietario no estuvo de acuerdo. Afirmó firmemente que esta paloma no valía nada y que había cometido un grave error. Saqué esta paloma particular de nuevo y la miré otra vez, y dije: Amigo mío, hoy vamos a hacer un buen negocio. Dado que esta paloma no tiene valor en su opinión, aún puede venderla al carnicero al precio del mercado. Pero si recoges el certificado de propietario en casa, te pago inmediatamente cincuenta veces más. De repente el hombre perdió la confianza en sí mismo, al principio no supo qué decir y me pidió que volviera a sacar la paloma de la canasta y que le abriera el pico. Cumplí con su pedido y vi que se abría la garganta como nunca antes lo había visto. Noté que la garganta tenía un color normal y no estaba inflamada. Era una abertura de garganta a través de la cual se podía empujar fácilmente un pequeño guisante. Admití que esta hembra tenía una abertura de garganta extraordinariamente grande, pero mi conclusión siguió siendo la misma. Todavía pagaría cincuenta veces el precio del valor de mercado de las aves de corral por ella. Hasta donde recuerdo, el señor Dons, al observar los acontecimientos en curso, exclamó: te dije que esta vez no funcionaría. La hembra en cuestión era una auténtica campeona, ganó primeros premios y prácticamente nunca se clasificó por debajo de las diez primeras. Todos, también otros selectores, siempre habían descalificado formalmente a esa hembra, y el dueño estaba convencido de que yo también haría lo mismo. El hombre había estado deseando repetir su broma una vez más. Esta hembra tenía finas plumas parecidas a la seda combinadas con un ala ideal. Recuerdo vívidamente las hermosas puntas redondeadas de los 4 remeras exteriores. Alguien que hubiera sido entrenado por Vanderschelden no podría engañarse a sí mismo con una paloma como ésta. De las observaciones anteriores no debes concluir que debes buscar gargantas grandes para encontrar un ave de calidad. Ese día en Kapellen clasifiqué palomas hasta altas horas de la noche. Incluso los más escépticos vinieron con sus palomas. En total, ese día se clasificaron unas 700 palomas, en parte gracias al apoyo del Sr Dons. Durante los meses de invierno de los años siguientes clasifiqué palomas por todo el país flamenco, tanto en público como en privado, hasta que en un momento dado ya no fue posible. La razón se explicará más adelante en este libro. En primer lugar, me gustaría subrayar la tremenda importancia de un hombre que, además de Vanderschelden, tuvo una influencia sustancial en mí, a saber: René Genette.

RENÉ GENETTE

En aquellos días me hice muy amigo de Jos Van den Bosch de Berlaar, mientras filmaba su palomar. Le hablé de mi admiración por Vanderschelden. Acababa de experimentar la calificación de Vanderschelden en el orden correcto de las palomas en Van Rhijn-Kloeck, en Merksem (cerca de Amberes), a juzgar por las cualidades de las alas. Años más tarde, Van Rhijn me confió que Vanderschelden había sido el único que había determinado infaliblemente el valor de sus palomas. Jos Van den Bosch, gran campeón y criador de uno de los mejores corredores del país, también quiso conocer a Vanderschelden. Lo notifiqué a Vanderschelden: que accedió a visitar al campeón de Berlaar junto conmigo. Como de costumbre, recibimos una cálida bienvenida en Berlaar. Las palomas fueron clasificadas y cuajaron la admiración de Vanderschelden. Las palomas de Van den Bosch eran famosas por su excelente calidad de plumas y sus maravillosas alas. Especialmente las hembras ganaron el aprecio de Vanderschelden. Sugirió al campeón de Berlaar que apareara un macho específico con una hembra específica. En su opinión, sería ideal y Van den Bosch estuvo de acuerdo. Entre los visitantes había un amigo de Vanderschelden. Conocía la capacidad de Vanderschelden como seleccionador de palomas y sugirió lo siguiente a Van den Bosch: estaba dispuesto a pagar cualquier precio por un par de pichones que salieran de este apareamiento en particular. Además, el hombre, sastre de profesión, estaba dispuesto a confeccionar un traje de alta calidad a medida. Van den Bosch estuvo de acuerdo. Nuestro inteligente sastre sabía muy bien lo que estaba haciendo. Estaba convencido de tener una gran posibilidad de éxito si Vanderschelden apareaba las dos palomas ideales. Un par de años después volví a encontrarme con el sastre. Me preguntó si todavía recordaba que había comprado los pichones de los que Vanderschelden había apareado sus padres en Berlaar. Lo sabía demasiado bien. El hombre sonrió feliz y me dijo que las palomas de Van den Bosch le habían ganado prácticamente todo lo que se podía ganar en la zona de Bruselas. Con esta historia pretendía ilustrar que uno tiene grandes posibilidades de éxito cuando las palomas se aparean adecuadamente. Sin embargo, con la restricción de que uno posea palomas de primera clase.La visita de Vanderschelden y sus amigos a Berlaar resultó bastante bien. Cuando unos días después volví a visitar a mi amigo de Berlaar, la conversación consistió principalmente en la visita de Vanderschelden y su método de selección. Puedo recordar claramente el juicio de Van den Bosch sobre el 'hombre del ala': Este caballero realmente sabe todo sobre las palomas. Jos continuó y dijo que conocía a otra persona que podría igualar fácilmente la competencia de Vanderschelden. Afirmó que esta persona poseía los conocimientos necesarios para indicar qué palomas obtuvieron buenos resultados en las carreras durante el año pasado y ya no lo harían el año siguiente. Jos había experimentado esto muchas veces después de que él calificara a sus aves. No pude controlarme más y lo interrumpí : ¿y quién podría ser este genio? La respuesta: Rene Genette. Jos estaba tan entusiasmado con Genette como yo con Vanderschelden. No podía esperar a verlo. Eso no tardará mucho, me aseguró Jos, porque en breve el propio Genette vendrá a seleccionar sus palomas. Asegúrate de estar aquí. Una noche más tarde apareció Genette según lo acordado. Por la mañana fue a clasificar las palomas en Vrijdaghs-Corbeel en Mechelen, y por la tarde realizaría las selección en la casa de Jos. Lo recogí junto con Jos Van den Bosch en la estación, ya que Genette nunca usó su automóvil durante el invierno. Las selecciones en Vrijdaghs-Corbeel se desarrollan sin problemas. Juul Vrijdaghs, que fácilmente podía gastar un centavo en lo que respecta a las palomas, era en aquellos días un jugador fuerte. También ganó el trofeo del Rey al ganar el campeonato de media distancia tres años seguidos. Genette seleccionaba y apareaba las palomas. Las desaprobadas por Genette fueron completamente rechazadas, a pe-

sar del alto precio que habían costado. Nadie haría eso, creo, si no supieran lo excelente juez que era Genette. Después del almuerzo en Mechelen, Juul Vrijdaghs nos acompañó a Berlaar, para ayudar en la selección de las palomas de Van den Bosch. Durante la selección en Vrijdaghs-Corbeel, estuve atento a los gestos de Genette, yo ya había notado que en cada paloma comprobaba particularmente la firmeza o compresión del ala trasera. A continuación, puso hábilmente el pulgar de su mano derecha un par de veces debajo del ala, y de inmediato me di cuenta de que así comprobaba la elasticidad y flexibilidad del vuelo de las diez remeras. También había visto que rechazaba algunas palomas con solo abrir el ala sin darle más atención. Lo asimilé todo y me abstuve de hacer más comentarios a pesar del hecho de que estaba seriamente impresionado por la precisión de su juicio, así como por su método de calificación. Estaba convencido de haber conocido a un destacado especialista. Su aparición en Malinas me había decidido a hacer las preguntas necesarias durante nuestra próxima visita a Berlaar. Me intrigó el hecho de que rechazara tan radicalmente a ciertas palomas con solo abrir sus alas. Claramente sentí que podía apreciar algo muy especial allí y que cuando esta cualidad particular estaba ausente, ni siquiera consideró que valiera la pena continuar. La selección en Berlaar se desarrolló tan bien como en Malinas. De nuevo había declarado radicalmente algunas palomas no aptas con solo abrir sus alas y sin mirarlas más. En respuesta a mi pregunta de por qué rechazó con tanta firmeza a estas palomas, dijo: Estas palomas están gastadas, no valen para más carreras, ni para criar. Queda poca vitalidad en ellas, y si continúa criando con ellas, su palomar mostrará un deterioro gradual. En un momento dado, ni siquiera podrás ganar ningún premio. Le pregunté en el acto cómo se podía detectar la pérdida de vitalidad en una paloma. Su respuesta fue muy simple: Amigo mío, no puedo decirte esto. Seguramente entendí que este gran maestro de la colombofilia no revelaría sus conocimientos tan fácilmente. Nadie podía culparlo; en mi opinión, tuvo el privilegio de utilizar el conocimiento que probablemente había acumulado a lo largo de los años para sus propios fines. Ya no insistí, pero seguí observando de cerca sus procedimientos posteriores. Después de haber presenciado su método de selección en esos dos palomares, pareció otorgar una importancia extrema a dos cosas, lo suficientemente importantes como para repetirlas aquí : buscaba un ala trasera firme (muy ricamente emplumada) y las 10 grandes plumas de vuelo tenían que mostrar una notable flexibilidad. La única otra cosa que quería aclarar era si una paloma estaba sana o no. Siempre que tenía dudas sobre la salud de la paloma, presionaba suavemente su dedo en la parte posterior del esternón. Si este hueso se podía mover con facilidad, declaró que la paloma no era apta. Esa fue toda la información que me dejó. Naturalmente, la idea no dejaba de fastidiarme: cómo descubrir, como podía saber Genette, cuando una paloma estaba agotada o, para decirlo de otra manera : cómo podría yo determinar cualquier pérdida de vitalidad. Sin embargo, la respuesta siguió siendo un secreto. Después de la selección, llevamos a Genette de regreso a la estación, y luego hablamos en casa de Jos Van den Bosch. Jos me preguntó mi opinión sobre Rene. Le dije con entusiasmo que ya era el segundo gran maestro de la colombofilia que había conocido en mi vida. Primero Vanderschelden y luego Genette. Jos continuó y dijo que Genette efectuó la selección anual para muchos campeones. Yo era consciente de esto y también de que en ese momento Genette era uno de los mejores colombófilos del país; más concretamente en las carreras de media y larga distancia. En consecuencia, sus ventas públicas fueron asombrosamente exitosas. Desde ese momento me di cuenta plenamente de lo que Vanderschelden había escrito una vez en su revista de palomas sobre él: ¡René Genette es el mejor selector del momento! Cuando un hombre, que es un monumento en las carreras de palomas, hace tal declaración, entonces ciertamente comprendes lo que eso significa. Es-

tas palabras subrayaron una vez más la verdadera calidad humana de Vanderschelden. No fue difícil para él darle a Genette el honor que se merecía; nunca envidió a su colega, juez y campeón. Todo esto no resolvió mi problema. Le dije a Van den Bosch que definitivamente no dormiría esa noche. El desgaste y la vitalidad ocupaban constantemente mi mente.Tenía muchas ganas de descubrir el secreto. Como Genette poseía palomas de gran clase, le pregunté a Jos si existía la posibilidad de ir a visitarlo a Jambes (en la parte valona del país) y echar un vistazo a sus palomas. Estaba ansioso por volver a ver al hombre. Quizás esto me brindaría otra oportunidad para conocer cómo determinar cuando una paloma estaba agotada. Jos me aseguró que una visita a Genette no causaría ningún problema, ya que ahora eramos amigos. Así que concertamos una cita.Fuimos los tres: Jos Van den Bosch, Juul Vrijdaghs y yo. Nos recibieron cordialmente en Jambes. Déjame decirte que esta visita resultó ser un éxito total. Cuando volví a casa supe que había aprendido algo muy importante que seguramente me resultaría útil durante mis próximas selecciones. Rene Genette nos permitió admirar y calificar a sus mejores palomas. En su propio palomar, Genette ya no era un seleccionador sino un colombófilo entusiasta que ilustró en detalle los magníficos resultados que habían obtenido sus palomas en las carreras nacionales. En un momento dado, cuando sostenía una de sus mejores palomas, un viudo escamado, afirmó de manera convincente: esta paloma no está en lo más mínimo desgastada. Mira qué color (pigmentación) muestran estas alas. Un destello de luz pasó por mi mente y sentí que había desvelado el misterio del desgaste y la vitalidad. Nos dieron algunas palomas más en las manos y vi que estas mostraban mucho color y pigmentación en sus alas. Me quedó claro que cada vez que Genette abría el ala de una paloma y si no podía encontrar ningún color o pigmentación, resultaba en un rechazo radical de esa paloma. Después de la visita a Jambes, traje a Van den Bosch y Vrijdaghs de regreso a casa. Ese mismo día me vi obligado a comprobar si las cosas que había aprendido eran realmente correctas. Contacté a mi hermano Rik. Poseía una muy buena paloma que había ganado regularmente las carreras de Quievrain durante la temporada pasada. Le conté el relato completo de mi visita a Genette y de las cosas que pensé haber aprendido sobre el desgaste y la vitalidad. Le pedí que me mostrara por un momento su buen azul para ver si la paloma que había ganado tantos primeros premios, mostraba todos los signos de vitalidad. Apenas puedo expresar mi decepción cuando abrí el ala. Apenas noté ningún color. Debo agregar que esta paloma había sido revisada durante el invierno después de haber mudado por completo. Mi hermano notó mi desilusión y preguntó qué le pasaba a esa paloma. Si es cierto lo que he aprendido hoy en casa de Genette, le dije, entonces esta paloma ya no ganará ningún premio en metálico. Naturalmente, mi hermano no pudo aceptar esto. Imagínese: ese buen azul había sido un buen añal y habría estado en su mejor momento la temporada siguiente, cuando cumplió dos años. Debo admitir que comencé a dudar seriamente de si estaba en el camino correcto con mi idea de desgaste y vitalidad. Después de la temporada de invierno, esa paloma corrió como viuda de dos años y ¿cuál fue el resultado? En la primera carrera esa paloma ganó el tercer último premio. Se corrió más lejos al menos diez veces sin ganar otro premio. A partir de entonces estaba totalmente convencido de que en casa de Genette había aprendido algo extremadamente valioso en la evaluación de una paloma. Definitivamente incluiría este conocimiento en mis futuras selecciones, prestando atención tanto al ala (velocidad) como a la vitalidad (resistencia y salud).

ENFERMÉ POR LAS PALOMAS

En el tercer capítulo: Mis primeras selecciones, le dije que en un momento dado las selec-

ciones públicas ya no podían tener lugar. Me gustaría explicar la razón por la que tuve que detener esta actividad. Especialmente para aquellos colombófilos que puedan tener problemas respiratorios. Me gustaría advertirles que sean prudentes. Algunas personas incluso dicen que es mejor no mencionar este tema. Después de lo que he vivido, lo veo diferente. Todos sabemos que una buena salud es un regalo valioso. Evidentemente, esto también se aplica a los aficionados a las palomas. Debo añadir que si se toman algunas precauciones esenciales, se puede continuar fácilmente con la colombofilia sin poner en peligro la salud. Ahora permítame explicarle por qué en un momento dado ya no pude calificar a las palomas en una habitación cerrada. Un día no me sentí muy bien por la noche. Luego pasaron un par de días sin este sentimiento, pero después de un tiempo siguió recurriendo. Tenía la impresión de que era muy sensible a la infección por influenza. Porque esa es la forma en que puedo describir los síntomas : me dio escalofríos y sentí que me estaba enfermando todo el cuerpo. Esta condición duró e incluso se agravó. Como visitaba regularmente al especialista que me había tratado desde mi tuberculosis, le informé de las sensaciones antes mencionadas. Naturalmente, su atención se centró en mis pulmones. Aparte de las secuelas de la curada tuberculosis, no pudo diagnosticar nada específico. Mi condición se deterioró aún más : por la noche comencé a temblar mucho, tenía escalofríos terribles, tenía una temperatura de unos 38 a 39 grados, y media hora más tarde estaba mojado en sudor. Después de un par de horas, la fiebre bajó gradualmente y la transpiración disminuyó. Cada vez mantenía una sensación de cansancio, que continuaba durante el día siguiente. El especialista al que volví a consultar con regularidad, no pudo descubrir nada. Administraron los antibióticos más potentes disponibles, pero sin ningún resultado. Mi enfermedad se prolongó y el médico pensó que podría tener algo que ver con un virus. Decidió tomar una muestra de sangre cuando la fiebre alta y la transpiración estaban ocurriendo, para aislar el virus posiblemente existente. El análisis de sangre no mostró nada específico. La miseria (porque eso es lo que era) continuó. No pude trabajar durante varios días. En aquellos días me había convertido en un vendedor ambulante, porque debido al surgimiento de la televisión, las noches de cine de deportes habían disminuido en número hasta el punto en que uno ya no podía ganarse la vida con eso. Alrededor de ese tiempo se cerraron aproximadamente 700 salas de cine. Como no pudieron detectar la causa de mi enfermedad, me desilusioné tanto que decidí, sin consultar a mi especialista, que me internaran en el hospital universitario para un examen completo. Primero fui examinado a fondo. Por ejemplo, me preguntaron si tenía aves tropicales y, de ser así, si estaba en contacto frecuente con ellas. Les dije que no, pero les dije que yo era un colombófilo. Para ellos, esto parecía ser totalmente insignificante (después, mostraría cuán equivocados estaban). Después de que les expliqué que mi fiebre se producía principalmente por la tarde y por la noche, una enfermera me midió la temperatura con regularidad, especialmente por la noche. Estaba constantemente a 37 grados centígrados y, curiosamente, no hubo más ataques de fiebre durante mi estancia en el hospital. Al principio se le prestó total atención a una prueba pulmonar, porque pensaban que mi enfermedad actual tenía sus raíces en mi tuberculosis anterior. Unos tres días después, un profesor bastante molesto entró en mi habitación y expresó su asombro por el hecho de que todavía no había tenido ningún ataque de fiebre. El cuestionario que había llenado mostraba claramente que había sido admitido por fiebre y transpiración regulares. Estaba tumbado allí boquiabierto. Aunque había contado los hechos de la forma en que los había experimentado, ahora, de repente, los síntomas desaparecieron desde el primer día que ingresé al hospital. Todos sabemos lo que sucede en un hospital cada vez que uno se somete a diversas pruebas. Tuve que pasar la más increíble variedad de pruebas. Este es el procedi-

miento normal, pero una semana después todavía no habían sido capaz de aclarar cuál fue la causa de mi desdicha. Entonces, en el transcurso de la mañana le dije al médico que me atendía que había decidido regresar a casa por la tarde. No estuvo de acuerdo y explicó que eran necesarias más pruebas y análisis. No obstante, estaba decidido y rechacé todas las pruebas posteriores. El médico vio que hablaba en serio y no insistió más. Tan pronto como llegué a casa, fui a mi palomar lo más rápido que pude. Comprenderás la curiosidad que tenía por ver cómo iban las cosas en mi palomar después de una semana de ausencia. Desinfecté los bebederos e hice una limpieza del local. Un par de horas después, esa misma tarde que había regresado del hospital universitario, volví a enfermar de gravedad; probablemente uno de los ataques más severos que jamás haya experimentado. Reaparecieron los mismos síntomas : escalofríos, fiebre y transpiración intensa. Si bien me encontré nuevamente en esa misma miseria, naturalmente pensé en mi estancia en el hospital donde estaba totalmente libre de esta peculiar enfermedad. De repente, como un destello de intuición, comencé a pensar que todos mis problemas podrían haberse originado con mis palomas. Como no había estado en contacto con palomas durante los ocho días que estuve en el hospital, los síntomas ya no se presentaban. Decidí alejarme de mi palomar durante un par de días y dejar que mi hijo se ocupara de mis palomas. El resultado fue convincente. Todos los síntomas desaparecieron y permanecieron ausentes mientras me mantuve alejado de mis palomas. Cuando volví a sentirme mejor después de unos días hice otra visita a mi especialista. El hombre no se sentía nada feliz porque yo me había internado en un hospital universitario sin su consejo previo. Puede que tuviera razón, pero esa admisión fue inevitable como resultado de un total desánimo. En el hospital tampoco han podido averiguar la causa, exclamé triunfante. Estaba en posesión de los resultados de todas las pruebas que me habían realizado, ya que yo había comunicado el nombre del médico que estaba a cargo de mi caso durante el registro en el hospital. Doctor, dije encantado, la misteriosa causa de mi enfermedad está resuelta. Yo mismo la he descubierto. El no me dejó ni terminar y me respondió sonriendo: ¿la has descubierto? Ciertamente, respondí. Bueno, escuchemos tu historia, dijo irónicamente. Le conté la historia completa, como ya podías imaginar, y llegué a la conclusión de que, lamentablemente, mi enfermedad se debía a que tenía palomas. Su respuesta fue firme y radical: ¡eso es imposible! No tenemos ningún registro de ello en el historial médico. Entonces has aprendido algo nuevo, le dije, y te aseguro que es correcto. Hubo un silencio repentino, luego resumimos los hechos una vez más y posteriormente el médico me preguntó si me importaría limpiar mi palomar una vez más dentro de unos días. Protesté, ya que estaba seguro de que limpiar mi palomar definitivamente me enfermaría al final de ese mismo día. Insistió agregando que esto podría ser una prueba de mis hallazgos. Cumplí con su pedido y el resultado fue el que había predicho: como de costumbre me enfermé. Esa fue la última vez que limpié un palomar. Como acordé, volví a consultar a mi médico dos días después y le dije : Doctor, he hecho lo que me pidió. Volví a limpiar mi palomar y me enfermé esa misma noche, tal como te lo había predicho. Todavía puedo ver al médico sentado frente a mí, sin saber qué pensar. Me había estado tratando durante más de veinte años desde mi tuberculosis y sabía que no hacía declaraciones desequilibradas. Incluso un médico especialista no puede ignorar los hechos. No podía dejar de creerme. Me pidió que lo notificara al hospital universitario de inmediato. Le escribí al hospital y le dije que lo había hecho solo a pedido explícito de mi médico. Los honorables caballeros de la sociedad médica ni siquiera quisieron responder. No culpo a estos señores por no haber podido encontrar la causa de lo que aparentemente era una condición alérgica, ya que no se puede analizar lo que se desconoce. Sin embargo, no puedo y no aceptaré su renuencia a enviar una respues-

ta a mi carta que, después de todo, fue escrita con la mejor intención en mente. Evidentemente, eran de la opinión de que cualquier cosa que no supieran o que no hubieran descubierto por sí mismos no podía existir. Siendo un poco más modestos y prestando atención a un paciente normal del que habían obtenido grandes beneficios, podrían haber podido ayudar a otros que padecían la misma enfermedad. Comprenderá, querido lector, que tenía que sacarme esto del pecho. Ahora, veinte años después, cada universidad dispone de un informe sobre el pulmón del palomero, ya que esta alergia se denominará así más adelante. Ahora sabes la razón por la que tuve que detener las selecciones públicas. Lo único que puedo hacer ahora, y lo que sigo haciendo, es clasificar palomas al aire libre. Y comprenderá que esto es solo limitado. La mayoría de las selecciones de palomas se llevan a cabo durante los meses de invierno, lo que crea un riesgo adicional de resfriarse. A modo de conclusión, me gustaría aconsejarle que utilice regularmente una aspiradora para limpiar su palomar. Esto es una cosa útil, en primer lugar para su salud y también para sus palomas. Leí este consejo hace veinte años en una revista de palomas. El consejo de este artículo fue dado por Louis Vermeyen, no solo un gran campeón, sino también un hombre con una buena porción de sentido común.

ALA Y VITALIDAD

No hace falta decir, querido lector, que tan pronto como obtuviera más certeza después de varias pruebas al tratar de establecer el grado de vitalidad y desgaste de las palomas, usaría esta experiencia en mi selección posterior. De esta manera me fue posible advertir al colombófilo a tiempo para que comprara otras palomas cada vez que detectara algún signo de desgaste. En este capítulo trataré de señalar cómo logré calificar palomas con un 90% de precisión. Al aplicar este sistema de clasificación, a veces uno experimenta eventos extraños y no siempre agradables. Me gustaría dar algunos ejemplos aquí. En aquellos días tenía que calificar en bastantes palomares en la región de los canales. Como ya sabes, solo pude calificar al aire libre en las casas de los colombófilos debido a mi aparente alergia a las palomas (pulmón de palomero).Un día clasifiqué un palomar de palomas por tercera vez en la casa de un granjero en un pueblo llamado Lillo. Un colombófilo del vecindario me pidió que hiciera una primera calificación en su casa. Y eso fue realmente algo diferente. El hombre estaba en posesión de muchas palomas, ya que también participó en las carreras de larga distancia. Al principio todo salió muy bien. Después de haber calificado una veintena de palomas me apoderé de un macho oscuro que, a mi modo de ver, no tenía ningún valor. No queda suficiente vitalidad, en consecuencia, una condición de desgaste y una calidad de pluma muy por debajo del estándar también. Elimínelo de inmediato, le aconsejé. El propietario discrepó firmemente. Esta fue la primera y única vez en mi vida que me instaron a dejar de calificar. Si rechazas una paloma así, creo que es mejor que renuncies a la calificación por completo, dijo con desdén.¿Te das cuenta de que este macho fue probablemente uno de los mejores en el club de carreras de larga distancia de Amberes la temporada pasada? Y, además, ganó bastante dinero en premios. En ese momento, el club de carreras de larga distancia de Amberes corría por la línea occidental, por ejemplo en ciudades como Rennes y Vannes. A petición mía, la paloma me fue entregada una vez más. Lo miré detenidamente, pero me mantuve firme en mi decisión. Le dije que esta paloma en particular probablemente nunca volvería a ganar un premio y que, sin duda, nunca volvería de una carrera agotadora. Al año siguiente, esa paloma volvió a competir. Tanto la primera como la segunda vez no ganó ningún premio y la tercera vez no volvió. Entonces ves que las situaciones tristes no son infrecuentes en la selección de palomas. Después, todavía califiqué las palo-

mas de este colombófilo durante varios años. Un año después, visité el Café de Amberes a pedido de un colombófilo de Kapellen. Aquí se estaba llevando a cabo una subasta de la vieja raza del fallecido Miel Stappaerts, campeón de Hoboken. El granjero de Lillo, cuya paloma había rechazado, también estaba allí y se acercó a mí con las manos extendidas. Él dijo: ¿cómo demonios pudiste determinar qué le iba a pasar a mi paloma? Experimenté esto muchas veces. Rechazar palomas en invierno que habían viajado fuerte en la temporada anterior y que ya no ganarían premios después. Tengo el placer de contarles un segundo evento que tuvo lugar aquí con mis amigos, en Lier. El Sr Van Nuffel y su hijo me habían invitado a seleccionar sus palomas también. Estos colombófilos habían obtenido buenos resultados con dos jóvenes el verano pasado. Incluso habían ganado un campeonato en esta categoría. Sabía de esto y después de la selección pregunté por esos dos añales. Su respuesta: usted los rechazó radicalmente y agregó que estaban totalmente agotados. Comprenderá que esto me molestó. A petición mía, sacaron a los dos añales de la cesta; los miré de nuevo y dije que no podía creer que estas palomas volvieran a ganar un premio. Recientemente, Fons, el hijo de Van Nuffel, me contó en la asociación de Lier el resto de la historia de esas palomas. Por supuesto, al año siguiente, las palomas volvieron a competir. Después de unas tres semanas de carreras sin ganar ningún premio, mantuvieron las palomas en su palomar. Más tarde se volvieron a correr pero sin éxito. Nunca volvieron a ganar un premio. Estas palomas se habían corrido durante dos años; como pichones, cada uno de ellos había ganado un primer premio. También con un año eran brillantes. A los dos años estaban totalmente gastados. Pero lo que es aún más importante: el colombófilo experimenta el mismo, que cada vez que compite con sus palomas ,y ya no ganan ningún premio, es mejor deshacerse de ellas.¿Y qué hay de las aves reproductoras que ya no corren, o que nunca han corrido antes y de las que la canasta ya no podía mostrar si estaban desgastadas o no?¿Por qué crees que varios aficionados fuertes a las carreras de repente obtienen menores resultados de un año a otro? Esto sucede con frecuencia. En mi opinión, porque ciertas aves reproductoras comienzan a mostrar signos de desgaste y, en consecuencia, ya no pueden producir crías vitales. Según la teoría, se pueden criar palomas de buena calidad siempre que un macho y una hembra sean fértiles. Mi experiencia me ha enseñado que cuando una paloma muestra signos de desgaste, se ha vuelto completamente inútil tanto para las carreras como para la cría. ¿Cuál es el valor de una teoría cuando los hechos la contradicen?Uno de los mayores campeones del país me dijo una vez lo siguiente sobre la vitalidad: La ruina de un palomar comienza tan pronto como se transfieren al palomar de cría palomas que alguna vez corrieron bien pero que ya no pueden ganar premios. Juzgó que se debe criar con palomas que todavía tienen mucha vitalidad. Genette, a su vez, no afirmó que los sujetos viejos no pudieran dar a luz ninguna descendencia buena. La única condición para estas palomas era seguir siendo vitales. La edad no es importante; aunque el grado de vitalidad lo es. Ahora intentaré describir las cualidades esenciales de una paloma. Primero busco la buena calidad de las plumas y al mismo tiempo debo poder determinar la segunda buena calidad mientras palpo las plumas: una fuerte y flexible tras ala. Las cuatro yemas de los dedos de su mano deben ejercer presión debajo del ala para poder sentir la calidad y la resistencia de la tras ala. Naturalmente, el colombófilo que tiene las yemas de los dedos más sensibles logrará determinar mejor la calidad de la pluma. Además, juzgo si la paloma tiene un brazo corto. Después de un poco de práctica, uno puede determinar fácilmente esta cualidad particular. Recapitulando, podría decir que las cualidades antes mencionadas, es decir, la calidad de las plumas, un ala trasera con plumas fuertes y un brazo corto y firme, determinan el apoyo que una paloma necesita principalmente para volar. Estas cualidades son absolutamente ne-

cesarias para que las palomas vuelen largas distancias. Posteriormente, compruebo la longitud del ala trasera (si es lineal y preferiblemente lo más estrecha posible), y del ala activa (diez plumas de vuelo) y el posible decalaje de las primarias. Cuanto más corta sea la tras ala, en relación con la longitud del ala activa, más rápido podrá volar la paloma (ver fotografía).Luego miro si las cuatro plumas de vuelo exteriores tienen una buena apertura (ventilación) y si están curvadas hacia fuera. También me gustan las cuatro plumas de vuelo exteriores lo más largas posible y que tengan la misma longitud tanto como sea posible para que formen un cuadrado cuando el ala esté abierta. Las grandes plumas de vuelo deben estar rectas hacia arriba y no dobladas hacia adentro. Es incluso mejor cuando las grandes plumas de vuelo apuntan hacia el exterior (ver fotografía de las 4 plumas de vuelo exteriores).Cuanto más apunten las plumas de vuelo hacia el exterior, más potente será el batir de alas. Las repeticiones regulares de este texto se eligen concienzudamente. Es mi más profunda preocupación que después de haber leído este libro, haya entendido el meollo del asunto. Continuando con el juicio de una paloma, hay otro factor muy importante, y ese es el peso de la paloma. Vanderschelden solía advertirme a menudo que el peso de la paloma es su mayor enemigo. Una paloma hace un doble esfuerzo. Para impulsarse, primero debe remar con las alas a una velocidad media de 5 batidos por segundo. Esto explica la necesidad de plumas de vuelo elásticas a las que Rene Genette dedicó tanta atención. Un segundo esfuerzo consiste en sostener su peso en alto, porque como cualquier otra criatura una paloma está sujeta a la gravedad de la tierra. Puedes estar convencido de que cuando miras palomas que comparten casi las mismas cualidades, la que tenga menos peso será la mejor. Siempre miro el ala de una paloma en relación con su peso. Finalmente intentaré establecer el grado de vitalidad en una paloma como lo aprendí en Jambes. Una paloma vital mantiene mucho color y pigmentación en su ala. Siempre que agarres una paloma con todas las cualidades de ala y con mucho color y pigmentación en el ala (como acabo de describir), puedes estar seguro de que estás mirando a un ave superior. Cuando te hayas convertido en un observador atento también notarás la existencia de muchos grados de color y pigmentación en el ala. Las palomas más vitales son aquellas en las que el color es más pronunciado. Espero que pueda ver esto en las imágenes adjuntas. En consecuencia, es importante después de cada muda completa verificar cuidadosamente las cualidades mencionadas. En cuanto a alas y vitalidad, una paloma puede sufrir un cambio después de la muda. Las enfermedades pueden disminuir la calidad de las plumas y la vitalidad de una paloma. Un famoso veterinario me aconsejó una vez que nunca clasificara a las palomas si no estaban completamente sanas. El hombre no podría tener más razón. En cuanto a determinar el desgaste y la vitalidad, me gustaría agregar otra cosa que vale la pena conocer. En aquellos días clasificaba palomas para los hermanos De Weerdt, dos floristas de Wilrijk. Cada vez que calificaba en este lugar, había un colombófilo anciano presente que continuamente miraba a los ojos de la paloma. Mi juicio sobre la vitalidad y el desgaste coincidió precisamente con la visión del hombre. Podía distinguir las palomas gastadas de las vitales mirándolas a los ojos. Así que sería el último en afirmar que el ojo de una paloma no puede revelar nada. Sin embargo, tengo que admitir que yo mismo no soy capaz de calificar a una paloma únicamente mirándola a los ojos. La pérdida de vitalidad suele ir acompañada "muy a menudo" de una pérdida de la calidad de las plumas. Digo claramente "muy a menudo", ya que también sucede que una paloma mantiene su calidad de pluma mientras que el color desaparece por completo y, en consecuencia, la paloma muestra desgaste. A veces también se observa lo contrario : pérdida de la calidad de las plumas y retención del color. También en este caso hay diferentes grados de desgaste. Además, deseo advertirle explícitamente que no se obsesione con

puntos específicos que pueda comprender más rápido que otros. Suponga que sería capaz de evaluar rápidamente la vitalidad de las palomas, sin embargo, todavía puede estar cien por ciento seguro de que las palomas vitales no valen nada sin las cualidades de las alas correspondientes. En la colombofilia moderna, el factor velocidad es al menos tan importante como la vitalidad. Hoy en día las carreras se terminan tan rápidamente, incluso las de larga distancia, que ya no se puede ganar un premio con una paloma vital que no posee alas de calidad efectiva. Así que una vez más: ¡Ala y Vitalidad! En este capítulo he tratado de aclarar qué cualidades debe poseer una paloma para convertirse en un ave superior. Pero como sabes, las campeonas son muy raras. Así que todavía mantenemos palomas que solo ganan premios y series, especialmente si no tenemos nada mejor porque, después de todo, somos y seguimos siendo aficionados a las palomas. Cuando juzgues a las palomas por tu cuenta, descubrirás que no existen dos palomas idénticas que compartan las mismas cualidades deportivas, del mismo modo que no puedes encontrar dos personas idénticas. Para mí, esta variación que hace que cada ser vivo sea único, significa una de las manifestaciones más fascinantes y asombrosas del universo. Al clasificar una paloma, tendrá que sopesar las cualidades con los defectos; evaluar los pros y los contras antes de que se pueda emitir un juicio final. No puedo ofrecerles una fórmula que les permita indicar palomas de buena, media o mala calidad. El único consejo que puedo darte para juzgar lo más correctamente posible es que intentes examinar el mayor número posible de palomas y no temer a algún que otro juicio erróneo. Siempre que te equivoques, vuelve a mirar a la paloma. Es posible que haya pasado por alto una determinada cualidad o defecto. Yo también aprendí más por ensayo y error, especialmente al principio. De vez en cuando todavía cometo errores. Indudablemente estarás de acuerdo en que ningún hombre es infalible. Cometer errores y admitirlos te ayudará a mantenerte modesto. Para finalizar este capítulo, aquí hay un resumen de las cualidades más importantes: calidad de la pluma, un antebrazo corto y firme, un ala trasera fuerte y flexible que debe ser corta y estrecha y también rectilínea, un ala activa larga, las cuatro plumas de vuelo externas son largas, redondas y ventiladas, y además de igual longitud, rectilíneas o incluso apuntando hacia el exterior, el menor peso posible, y tanto color y pigmentación en el ala como sea posible.

GRANDES PALOMAS QUE NADIE QUIERE

En el capítulo anterior intenté explicar cómo califico una paloma. Como te dije, combiné los métodos de Vanderschelden y Rene Genette. De esta manera obtengo una alta tasa de juicios correctos. En este capítulo verá que no debe tener miedo de clasificar las palomas al aplicar este método. A mediados de los años cincuenta conocí a mi buen amigo Karel Geeraerts, panadero de Berlaar. Como vendedor ambulante visité panaderías en la provincia de Amberes. Con motivo de una de mis visitas mensuales a Berlaar, una vez tuve que calificar una serie completa de palomas. El suegro de Karel estaba convencido de que me equivocaría con cierta paloma. Poseía una de las mejores palomas que habían corrido en los alrededores de Berlaar. Un gran campeón muy conocido había rechazado radicalmente a esa paloma. Clasifiqué sus palomas y después de haber visto una docena o más llegué a la conclusión firme: que la paloma oscura era indudablemente un ave superior. Eso fue absolutamente correcto. No fue difícil calificar a una paloma con una calidad de pluma tan excelente y unas alas tan magníficas como si fuera extraordinaria. Karel y yo hemos sido amigos desde entonces. Hace un par de años, Karel me pidió que lo acompañara a un amigo suyo en la provincia de Limburgo. Karel visitaba regularmente a este amigo, pero no podía convencerlo de que en realidad había personas que realmente podían calificar a las palomas. Con mucho

gusto le hice a Karel este favor. No por mi propio bien para mostrar lo bueno que era seleccionando palomas. En lo que a mí respecta, todo el mundo tiene derecho a tener su propia opinión. Probablemente se volvería aburrido si todos compartiéramos la misma opinión sobre una paloma. Y después de todos estos años ya no tengo muchas ganas de discutir. Si se organizara un examen para todos aquellos que afirman saber algo sobre palomas, para seleccionar, así como para los periodistas que escriben regularmente sobre las principales cualidades de una paloma, definitivamente participaría. Solo se pueden adquirir más conocimientos de personas más capacitadas. Además, uno nunca puede aprender lo suficiente. Así que llegamos a Limburgo con el amigo de Karel, Jean Deglin, de Hoepertingen. Estuvimos de acuerdo en que vería sólo una docena de palomas o algo así, para entonces él sabría si yo conocía mi negocio o no.¿Pero qué pasó? Después de haber clasificado unas diez palomas, nuestro amigo ya estaba convencido, ya que me pidió que siguiera clasificando a todas sus aves. Después de haber terminado de clasificar más de cien palomas, Jean me dijo: Sabes, todavía me quedan algunas palomas que no debería mostrarte, porque no valen nada. Los campeones visitantes las rechazaron antes. Pero como estás aquí de todos modos, también podría mostrártelas. Después de haberlas mirado, no podía creer lo que veían mis ojos. Le dije: Estas son sin lugar a dudas tus mejores palomas, sobre todo cuando las llevas a las carreras de larga distancia. Y agregué: si se deshacen de estas palomas, se eliminan las mas grandes. Ahora el propio Jean Deglin estaba asombrado. Pero como había experimentado hasta dónde llegaba mi conocimiento sobre las palomas, de todos modos mantuvo esos pájaros en viudez. Las palomas que originalmente iba a eliminar, todavía se desempeñaron notablemente bien. Aquí hay un resumen: Jean me escribió que esas cuatro aves rechazadas ganaron respectivamente el primer, cuarto, séptimo y undécimo premio en Tongeren en una carrera de larga distancia desde San Vicente en la que participaron más de 900 palomas, ganaron alrededor de 70.000 francos de premio. El año consecutivo una de esas palomas ganó la famosa carrera desde Brive. Además, escribió: Si no te hubiera conocido, nunca habría competido con esas cuatro palomas en las carreras de larga distancia, y luego la de Brive habría sido eliminada hace mucho tiempo. Desde entonces he guardado cuidadosamente la carta de Jean conmigo. Dados estos excelentes logros, después de la temporada de carreras, varias revistas deportivas dedicaron extensos artículos a Jean Deglin. Jean informó a los periodistas que le debía su éxito a un seleccionador de palomas de Lier, Maurice Van Herck. Sin su intervención, estas palomas, que habían corrido con tanto éxito, habrían sido eliminadas. En los artículos, el selector no se menciona en absoluto. Debo haber sido muy ingenuo al pensar que las revistas belgas sobre palomas publican toda la verdad a la que tienen derecho sus lectores. Casi todo lo que mantiene vivo el interés de los colombófilos se informa regularmente, aparentemente, excepto cuando un seleccionador se encuentra en la base de los resultados. Hace un par de años experimenté algo similar. Una noche, el colombófilo Karel Huygen me llamó por teléfono. En el pasado había realizado una selección exitosa en casa de Karel, que debe haber estado a la altura de sus expectativas, ya que más tarde escribió una carta en la que decía todos los buenos resultados que obtuvo después de mi selección. En el momento en que el famoso 'Blackbird' de Karel era un pichón, predije que se convertiría en una extra en las carreras de larga distancia. Y de hecho se convirtió en uno de los mejores corredores de larga distancia del país. Karel me telefoneó sobre lo siguiente: Gracias a su victoria en las carreras de Poitiers con el famoso 'Blackbird', un periodista de una revista de palomas lo había visitado para entrevistarlo sobre sus resultados, su palomar, el pedigrí de sus palomas, etc. Karel le había dicho explícitamente al hombre que le debía sus resultados a Maurice Van Herck. El periodista respondió: El nombre de Van

Herck debe ser prohibido en la revista a toda costa. Y yo, que pensaba que era deber de un periodista presentar los hechos como son. Dejaré que adivine usted mismo por qué algunos selectores tuvieron que ser ignorados. Ahora continuemos con las palomas extras que nadie quiere. Hace unos años fui a filmar los palomares y las palomas de Gommaire Verbruggen, el conocido campeón de la provincia de Brabante. Verbruggen es un hombre que es famoso por gastar bastante cuando hay palomas extra en oferta. El cuñado de Gommaire, que ayuda a cronometrar las palomas durante la temporada de carreras, me dijo lo siguiente : Escuché que tú también eres un seleccionador de palomas. Bueno, aquí tenemos un ave en nuestros palomares que normalmente vuela dos minutos por delante. Todos los que pasan, campeones famosos incluidos, rechazan totalmente a esta paloma y sin duda tú también. Le respondí que había venido a filmar los palomares y las palomas, pero que no tenía miedo de dar mi opinión sobre esa paloma. Si me equivoco, no me avergonzaría, ya que todo el mundo, incluidos los grandes campeones, se había equivocado hasta ahora. Después de una buena copa de vino y una charla de palomas, primero fuimos a echar un vistazo a los viudos. Todo el mundo, y yo mismo no el que menos, tenía curiosidad por ver si podría elegir el campeón. Después de haber revisado una veintena de palomas, dije resueltamente: Ésta es la indicada. Tuvieron que admitir que mi juicio era correcto. Por cierto, no fue muy difícil para mí juzgar a esa paloma correctamente. Tenía una calidad de pluma muy fina, un brazo corto, un ala angosta y hermosas plumas de vuelo. Era un ave con mucha vitalidad y tenía que llevar poco peso lo cual es de gran importancia como se dijo anteriormente. Cuando resumo todos estos hechos, no es para presumir, porque ya ha descubierto en este libro que no le doy mucha importancia a presumir. El mérito no es mío, sino de mis dos grandes maestros, Vanderschelden y Genette, cuyas teorías combiné. Otra razón por la que les he dado una descripción completa de todo esto es para convencerlos de que el método del ala y la vitalidad, como se describe en este libro, ha demostrado verdaderamente su validez. Estoy convencido de que después de haber leído y releído este libro, usted también debería poder calificar palomas con una alta tasa de éxito.

APAREAMIENTOS

El tema que quiero tratar ahora es, en mi opinión y desde mi propia experiencia, de suma importancia para que el colombófilo tenga éxito. Me gustaría ilustrar esto con algunos ejemplos. La historia que voy a contarles ahora es la experiencia más triste que tuve durante mis 30 años de selección de palomas. Hace unos diez años, un colombófilo compró palomas por una enorme cantidad de dinero. Compró las mejores palomas mensajeras del país. Un día me pidieron que calificara a estas palomas. Me lo había recomendado uno de sus amigos, para quien había estado clasificando palomas durante algunos años y que había tenido bastante éxito gracias a mi apareamiento de sus palomas (especialmente en las carreras de larga distancia).Primero me entregaron los machos. Realmente era imposible decir cuál era mejor. Entre esas aves, algunas habían ganado un primero nacional. Los machos tenían todas las cualidades que he descrito en el capítulo sobre alas y vitalidad. Pero la tragedia se desarrolló luego. Realmente, no puedo expresarlo de otra manera. Me mostraron las hembras que se iban a aparear con esos machos extra. Después de haber clasificado algunas hembras, todas sin valor, tuve que darle mi opinión al hombre. Así que le pregunté : Seguramente no es cierto que vayas a aparear estas hembras con machos tan buenos, ¿verdad? Nadie respondió, así que continuamos calificando. Lo crea o no, pero no conseguí una sola hembra de la misma calidad que los machos. Al final de la selección dije: Me pagas por dar mi opinión honesta, ¿no es así? Bueno, definitivamente debes intentar obtener otras

hembras. El hombre protestó y me dio el pedigrí de varias de las hembras. Una era hermana de un primer ganador nacional. Otro descendía del mejor palomar de larga distancia de Bélgica. Otro más tenía el mejor linaje que uno pudiera imaginar. Nada más que la mejor raza y sangre. Sentí claramente que confiaba plenamente en sus hembras y que no podría hacer que cambiara de opinión. Sintiendo mucha pena por el hombre, conduje de regreso a casa con mi amigo. No puedo imaginarme que uno pueda obtener resultados al aparear machos tan buenos con hembras tan inferiores. No me agrada decirle que el hombre no tuvo éxito a pesar de la cantidad de dinero que había gastado en esas palomas. Su fracaso, por supuesto, fue causado por esas hembras sin valor. Después de 30 años de selección he llegado a la conclusión de que el deporte de la paloma belga tiene una alarmante falta de hembras extra. Regularmente noté la presencia de más machos de primera que de hembras de primera, incluso entre campeones famosos. Para algunos palomares, esto realmente significa una amenaza para el futuro. Para tener la mejor oportunidad de tener éxito en el apareamiento, siempre se debe intentar reunir a las palomas de acuerdo con sus cualidades. Puede plantear que, incluso entonces, no existe una garantía total para criar buenas palomas. No podría estar mas de acuerdo; pero, de nuevo, esto es lo que mantiene vivo el deporte de las palomas. Sin embargo, sí afirmo que las buenas palomas surgen de las mejores aves que no están desgastadas y que su oportunidad de tener éxito puede aumentar considerablemente si combina calidad con calidad. Además de esto, si es cierto lo que dicen que en la herencia nunca se pierde nada, una declaración que suscribo también, encontrarás todos los errores en generaciones posteriores. Ahora les voy a contar una historia más agradable en la que un macho ideal se apareaba con una hembra ideal. Hace unos ocho años filmé unos cuarenta colombófilos de Amberes para Gerard De Cuyper de Oelegem. Todos destacaron en el campeonato en las carreras de media y larga distancia. Gerard apoyó sustancialmente las carreras de distancia media-larga donando hermosos relojes para ser galardonados como valiosos premios. Opinamos que tenía que aparecer una estrella nacional en la película. Ese mismo año, el Sr Floizone de Nieuwpoort en la costa ganó el primer premio en el Barcelona Internacional. Filmé a la paloma de Barcelona desde todos los ángulos y dediqué especialmente toda mi atención al ala. Era un macho magnífico con hermosas plumas de vuelo. El Sr Florizone me dijo que este ganador no volvería a correr y lo pondrían en el palomar de cría por el resto de su vida. Se había dado cuenta de que miraba ese macho de una manera específica, ya que como sabes el ala llamó mi atención de inmediato. Me preguntó si elegiría una hembra a juego para ese macho. Con mucho gusto emparejé el macho con una hembra que cumplía plenamente con los criterios del método: Ala y Vitalidad. Nunca volví a ver al Sr Florizone. Sin embargo, Gerard De Cuyper se mantuvo en contacto con el campeón de Nieuwpoort. Un par de años más tarde, el Sr Florizone ganó la primera y la segunda carrera nacional de Limoges para jóvenes en la que participaron más de 10.000 palomas. Gerard De Cuyper me dijo que esos ganadores nacionales fueron criados de la misma pareja que yo había formado. Tales cosas son, por supuesto, acontecimientos felices. Menciono esto nuevamente para enfatizar la importancia de emparejar adecuadamente sus palomas. Es lógico que coseches lo que siembras. Cualquiera que sea el cultivo que se desee mejorar, siempre se usa la mejor semilla. ¿Por qué utilizar diferentes estándares en los deportes de palomas? Por lo tanto, si desea tener una gran oportunidad de mejorar su pedigrí, debe combinar calidad con calidad. En mi opinión, la razón por la que muchos colombófilos no tienen éxito es que reproducen a partir de palomas que alguna vez fueron buenos viajeros pero que han perdido su vitalidad. Quiero darte otro ejemplo. Este es sobre un plato de sopa extremadamente caro. Sí, lo expreso de manera bastante grosera, pero de esta manera me gustaría

ilustrar la frecuencia con la que los colombófilos pagan enormes cantidades de dinero por palomas que se han vuelto completamente inútiles. No me malinterpretes, no quiero aconsejarte que no compres palomas. Solo quiero que seas realmente consciente de lo que vas a comprar. Regularmente había seleccionado las palomas en cierto palomar. Un día estuve allí de nuevo y me pidieron que diera mi opinión sobre tres palomas, un macho y dos hembras. El macho se veía razonable, no estaba mal pero tampoco muy bien. En lo que respecta a las hembras, no pude encontrar ninguna cualidad digna de mención. Estaban completamente desgastados, no quedaba ni rastro de la calidad de la pluma ni de vitalidad. Para abreviar la historia : estas aves solo se pueden usar para cocinar sopa. Por supuesto, aparentemente fue una declaración demasiado dura. Lo que acababa de decir no podía ser verdad, ya que estas hembras habían ganado primeros premios en las carreras de media larga distancia. Todas las personas presentes pudieron reconocer los hechos, habían visto los resultados que habían obtenido estas hembras. El colombófilo había pagado una gran cantidad de dinero por estas tres aves en una venta completa de un colombófilo famoso que había fallecido recientemente. Naturalmente, comprendí la terrible decepción del hombre. Había experimentado el grado de precisión de mis juicios anteriores. Le dije que, de todos modos, consideraba perfectamente normal que él reprodujera a partir de esas palomas, pero que no podía creer que esas aves alguna vez produjeran una descendencia de calidad. Dos años después conocí a este mismo colombófilo en una gran exposición. Fue muy amable, lo que me complació, pero no mencionó una palabra sobre esas aves caras que había rechazado. Puede imaginarse cómo habría sido si hubiera tenido éxito con la cría. Declaro estos hechos para advertirle que sea prudente. Entiendo muy bien que a la gente le guste gastar algo de dinero en sus pasatiempos de vez en cuando. Cada hobby requiere una inversión, pero me gustaría decir : gastemos el dinero adecuadamente. Comprueba con atención si las aves que quieres comprar cumplen en la medida de lo posible los criterios de la teoría de las alas y la vitalidad y recuerda que este consejo tiene su origen en dos grandes maestros del mundo de las palomas.

¿LA CANASTA, ÚNICO SELECTOR?

Hay colombófilos que se aferran a la canasta como medio infalible de clasificación a toda costa. Imagínese lo fácil que sería si esto fuera cierto. Todos los problemas se habrían resuelto hace mucho tiempo y casi todos se convertirían en campeones. Por desgracia, este no es el caso. La canasta puede incluso engañarte. Intentaré aclarar esto con algunos ejemplos de mi experiencia como selector. Con uno de mis amigos, donde califico las palomas todos los años, sucedió lo siguiente. Califiqué a una hembra joven por tener excelentes cualidades para la reproducción. Era un ave magnífica con una excelente calidad de plumas, un ala ideal y mucha vitalidad (alas profundamente pigmentadas).Mi amigo se sorprendió mucho de que yo calificara tan bien a esta ave. Me dijo que ya podría haberse eliminado ya que ni siquiera había ganado un solo premio después de nueve carreras. De acuerdo con el método de la cesta, este ave tuvo que ser eliminada. No sabría decir por qué este ave con todas sus excelentes cualidades no se había desempeñado todavía. Al igual que un ser humano, una paloma tiene varios órganos.¿Quizás este ave tenía un mal funcionamiento oculto del corazón, los riñones o el hígado? Sin embargo, la emparejé con un macho de una calidad similar. Al año siguiente, mi amigo ganó una cantidad considerable de premios en metálico en la carrera nacional de Bourges con dos pichones que habían salido de la pareja que le había apareado. Si mi amigo hubiera seguido solo el método de la canasta, habría acabado con una de sus mejores hembras. Entonces ves cómo la canasta puede engañarte en algunos casos. Fá-

cilmente podría continuar con numerosos ejemplos como este. Es un hecho absoluto, cada paloma solo puede volar una distancia en relación a sus posibilidades individuales. Todos sabemos que hay aves que se desempeñan específicamente bien en distancias cortas, medias, y largas. Son muy raras las palomas que pueden cubrir el rango completo de todas estas distancias. Lo que voy a decirles ahora está relacionado con el uso del método de la canasta que resultó en la pérdida de palomas. Hace un par de años un amigo en mi ciudad natal me pidió que diera mi opinión sobre dos pichones en casa de sus vecinos que estaban a punto de ser puestos en la canasta para participar en la gran carrera nacional de Bourges para pichones, que se llevó a cabo en agosto. El vecino afirmó que nadie sabía nada sobre la selección de palomas. Tal cosa simplemente no existía en su mente. Me desafió a dar mis pronósticos sobre la gran carrera de palomas jóvenes. Nunca he tenido miedo de expresar mi opinión sobre las posibilidades de carrera de las palomas porque, en mi opinión, un juicio erróneo es mejor que ningún juicio en absoluto. Mientras calificaba a esos jóvenes, me sentí decepcionado. ¿Realmente vas a llevar a estos pichones a la carrera de Bourges? Le pregunté. Claro, ¿por qué no ?, respondió. Le di mi opinión sin rodeos: el mero hecho de ganar un pequeño premio no solo es imposible, sino que estoy casi al 90% seguro, lo que es completamente cierto, que estos pichones nunca volverán. Sin embargo, me aseguró que estas palomas se desempeñaron bien en las distancias cortas e incluso se han clasificado entre las primeras en llegar. Fácilmente podría estar de acuerdo con él. Estas aves mostraban una calidad de pluma razonable y tenían buenas alas. Sin embargo, carecían de algunas cualidades esenciales : un ala larga y un ala trasera suficientemente emplumada para una carrera de tan larga distancia, ya que un vuelo de 500 kms es un trabajo duro para un ave joven. En lo que respecta al ala, me gustaría agregar: cuanto más larga sea, más fuerte será la batida del ala. Un ala larga es una característica importante para la aerodinámica de una paloma. Hace un rato comenté que el ala trasera no está lo suficientemente emplumada. Según mi experiencia, la gran mayoría de las palomas de larga distancia están en posesión de un ala trasera muy emplumada. Rene Genette también le dio mucha importancia a una buena tras ala. Creo que, además del poder de sustentación aerodinámica de la tras ala, también mejora el proceso de vuelo. Hasta ahora siempre se ha asumido que las seis primeras plumas de vuelo absorben el desplazamiento del aire (también se puede llamar un pequeño ciclón o torbellino) que es causado por las cuatro plumas de vuelo externas. Después de todos esos años de experiencia y después de haber visto regularmente las mejores aves del país, estoy convencido de que no solo son las seis primeras plumas de vuelo las que absorben el desplazamiento del aire, sino que esta presión de aire también termina por debajo de la tras ala, creando así una compresión. Es obvio que cuanta más compresión crea una paloma con sus alas, más apoyo obtendrá durante el vuelo y más rápido podrá volar. Vanderschelden ya dijo que una paloma es un motor que vuela. Espero que comprendan que la presión del aire, causada por las grandes remeras de vuelo, será máxima siempre que sea propulsada por alas ideales como las describe Vanderschelden. Por eso soy de la opinión de que cuanto más espesa sea la tras ala, mayor será la compresión. Esto hace que la paloma sea más adecuada para vuelos de larga distancia. A modo de comparación, puede preguntarse qué pasaría con su automóvil si el motor perdiera su compresión. Como les he dicho antes, los pichones que iban a la carrera de Bourges no estaban en posesión de un ala trasera lo suficientemente ajustada para hacer frente a la distancia. Los pichones nunca regresaron de Bourges. Con respecto a la gran importancia que se debe conceder a la tras ala, me gustaría desarrollar algo más. Soy un suscriptor habitual de la revista: The Laughing Pigeon, y en noviembre de 1983 leí un artículo de Noel De Scheemaecker, sobre uno de los mejores jueces que había

conocido y que seguramente no conoces. Informa sobre el difunto Juleke Van Everdepoel, una persona conocida y popular en los círculos de palomas de Amberes. En este artículo, De Scheemaecker escribió: Conocí a pocos colombófilos que fueron capaces de juzgar un ala con precisión. Un día le mostré mis palomas a uno de los mejores colombófilos que he conocido: Juleke Van Everdepoel de Borgerhout. Me sorprendió verlo examinar cuidadosamente el ala de cada paloma. Le dedicó mucho tiempo. A menudo repitió cada examen; a veces soltaba suavemente el ala con sus finos dedos; luego apretó el ala de nuevo entre los dedos y el pulgar y tiró ligeramente del ala hacia arriba mientras aún estaba cerrada. Entonces le pregunté: Pero Juleke, ¿qué estás buscando? Cerró sus ojos para poder sentirse aún mejor y respondió: Estoy buscando los músculos de las alas y estoy sintiendo si hay vida debajo de la pluma y si el ala no es demasiado delgada en relación con el peso de la paloma. Posteriormente verificó la articulación del ala. Además, el ala debe estar lo suficientemente cerca del cuerpo para que el brazo sea lo suficientemente corto. A continuación, dejó pasar repetidamente su dedo por debajo del ala que estudió cuidadosamente. De nuevo le pregunté: ¿Qué es lo que estás buscando ahora? A lo que respondió: Me gusta un ala trasera bien tupida con un suave cojín de plumas debajo como si no hubiera grandes plumas en la parte superior. También me gusta una tras ala rectilínea que parece una bóveda con forma de paracaídas. Las grandes plumas del ala trasera deben estar protegidas en la medida de lo posible por las plumas de la cubierta superior. Pensemos seriamente en esto, después de todo, estas son observaciones sobre las alas muy importantes. Esto demuestra una vez más que siempre ha habido buenos seleccionadores. Podían valorar la importancia de una tras ala bien tupida. Durante mis numerosas visitas a los palomares en los últimos treinta años, hubo un palomar en particular donde vi las alas traseras más tupidas y más cerradas, y donde también medí las alas más largas, es decir, 26 centímetros. Esto sucedió en los hermanos Marissen en Oelegem. Estos colombófilos han obtenido resultados en la Unión de Amberes que nadie más había logrado nunca y no han vuelto a ser superados. Si los colombófilos estudiaran más profundamente las capacidades de vuelo de las palomas, estarían en una mejor posición para distinguir qué palomas son adecuadas para volar carreras de corta, media y larga distancia. Si tan solo el vecino de mi amigo se hubiera dado cuenta de esto, no habría perdido sus palomas debido a la canasta. Podría haber utilizado estas aves durante bastante tiempo en las carreras de corta distancia. En los hermanos De Cuyper de Oelegem, donde el padre Gerard es el verdadero gerente, también me enfrenté con un caso interesante. Gerard es el hombre que hace un truco en colombofilia de vez en cuando. Recuerdo haber sido testigo de unos cientos de observadores de aves reunidos en los alrededores de la casa de Gerard para ver llegar las palomas de la gran carrera de Bourges. Los hermanos De Cuyper participaron en esta carrera con 197 palomas: sujetos viejos, añales y pichones. Esto para demostrar que a veces el padre Gerard tiene grandes ideas. Un día visité a Gerard, que se había convertido en un buen amigo a lo largo de los años, para calificar otra serie de palomas. Una de las hembras que me mostró era una corredora de larga distancia ideal. Esta hembra, dije, puede volar muchas horas sin cansarse. Tenía todas las cualidades que busco en una paloma. Además, y repito una vez más su importancia, tenía poco peso para llevar. Gerard y sus hijos se sorprendieron de que yo calificara a esta hembra como extraordinaria. De hecho, ya la habían condenado a ser eliminada y fue pura coincidencia que yo me apoderara de ella. Esta hembra no había podido ganar ningún premio, ni de pichón ni de añal. Como estos hombres no necesitaban una paloma de más o de menos, acordaron probarla en las grandes carreras de larga distancia.¿El resultado? Ganó un primer premio en la carrera de Burdeos (784 kms).Llegó 23 en la carrera internacional de hembras de Barcelona. Al año

siguiente en la misma carrera internacional de hembras desde España quedó decimotercera. Cuando sus palomas hayan pasado completamente la muda, primero debe observarlas de cerca antes de decidir deshacerse de ellas. Pero aquí hay otro ejemplo. Como sucedía con bastante frecuencia, me pidieron que acompañara a un colombófilo a un palomar de larga distancia que funcionaba bien, para ofrecerle consejos sobre la compra de palomas.,Observamos seis hembras, ese era el número que el hombre tenía la intención de comprar, pero ninguna de ellas me satisfizo. El vendedor me miró con recelo y fue a buscar otra hembra. Abrí sus alas, revisé el ave y le aconsejé a mi amigo que comprara esta. Esto podría arreglarse, dijo el vendedor, aunque costaría mucho más. Sabes cómo van estas cosas. El vendedor me preguntó si podía mostrarme algunos viudos sobre los que yo debía dar mi opinión. Con mucho gusto cumplí su petición. Después de haber clasificado varias aves, finalmente pude conseguir una que poseía todas las cualidades que estaba buscando. En mi opinión, esta era la paloma ideal de larga distancia. Le dije: Eres un corredor de larga distancia, ¿no? Entonces seguramente esta es la mejor paloma de larga distancia en tu palomar e incluso la mejor de toda la región, ¿no es así? El hombre no pudo confirmar esto de inmediato, ya que solo había competido con esta paloma en las carreras de media-larga distancia en las que se había desempeñado satisfactoriamente. Al año siguiente, el hombre corrió con su paloma a larga distancia por mi insistencia. Se convirtió en la primera paloma nacional con mejor desempeño en las carreras de larga distancia en el país (un campeonato nacional organizado por la RFCB), y ganador de apuestas de 1000 francos (apuestas máximas).Menciono todo esto para enfatizar una vez más que debes intentar que tus palomas corran la distancia para la que son adecuadas. Esto significa que debe usar la canasta de manera selectiva y asegurarse de que no domine su juicio. También quiero enfatizar que todos los hechos sobre los que he informado, como la historia de la primera paloma con mejor desempeño nacional en la carrera de larga distancia (paloma As), pueden ser confirmados por testigos presenciales. ¡Este es un libro de hechos y no de ficción! El tema final de este capítulo puede ser de importancia especialmente para aquellos colombófilos que crían muchas aves jóvenes, que llevan a fin de año a las últimas carreras clasificadoras de Bourges y La Souteraine. En particular, las hembras jóvenes se están compitiendo en estos vuelos porque, una vez que se colocan en el palomar de los viudos, los machos tendrán que demostrar su valía de todos modos. Me gustaría advertirle del riesgo de trasladar las hembras jóvenes que se han desempeñado bien al palomar de cría. Me refiero de nuevo a la vitalidad. Siempre que las hembras jóvenes que se han desempeñado bien en las carreras de larga distancia, después de haber pasado completamente la muda, muestren encima un color y pigmentación profundos en sus alas y si han conservado la calidad de su pluma, pueden enriquecer su palomar de cría. Pero siempre que un ave joven, después de haber perdido las plumas, muestra signos de desgaste (es decir, poco color, poca pigmentación y mala calidad de las plumas), incluso después de haber tenido un desempeño notablemente bueno en las carreras de larga distancia, se vuelve peligrosa para el futuro. Probablemente sepa que, según las estimaciones oficiales, el 75% de las aves jóvenes, que obtuvieron buenos resultados durante su año de nacimiento, nunca volverán a ganar otro premio. Para completar este capítulo, me gustaría aconsejarle que acepte el método de la cesta como una herramienta mientras califica, pero que lo use de forma selectiva.

VARIOS

Me gustaría informarles sobre algunas cosas útiles que he recogido durante los muchos años que he visitado a los campeones en nuestro país y que vale la pena conocer; se trata

de la alimentación y la medicina de las palomas. Además quiero decir algo sobre los famosos hermanos Janssen de Arendonk en la provincia de Amberes, campeones mundiales del deporte de las palomas.

ALIMENTO PARA PALOMAS

En lo que respecta al alimento para palomas, noté que casi todos los campeones tienen una idea diferente sobre su composición. En cada oportunidad, examiné cuidadosamente un puñado de alimento para palomas, especialmente la proporción entre proteína y carbohidratos. Debo admitir honestamente que a menudo he notado una diferencia considerable en la composición. Un colombófilo alimenta ligeramente, el otro muy pesado. Te daré dos extremos. El que más pesado alimentaba (feveroles, guisantes, etc.) era el Sr Peeters de Biomont. No sabía la proporción exacta, pero si vieras tal mezcla, probablemente pensarías: Esto es demasiado fuerte para las palomas, las quemará. Sin embargo, durante el período que estuve filmando allí con Vanderschelden, vi cómo alimentaba las palomas, el Sr. Peeters fue uno de los corredores de larga distancia más fuertes, si no el más fuerte, del país.El invierno pasado mostré mi película de palomas a la asociación de palomas en el pueblo de Pulle en cooperación con la revista de palomas: De Reisduif. La actuación suele ir seguida de una discusión en el foro. Aquella vez el moderador Gust Daelemans, entrevistó a los siguientes campeones: los señores: Pros Roosen, William Geerts, Rene Somers, y Johan Van der Sterren, un campeón recién llegado que había ganado ese año el primero nacional de Montauban (Francia) y que también apareció en mi película. Particularmente recuerdo dos cosas.En primer lugar, Rene Somers comentó que todos los campeones que había poseído tenían un buen ala. En segundo lugar, Pros Roosen cuenta que sus viudos recibieron alimento para palomas con al menos un 50% de mezcla de cebada. Lo leíste bien: ¡50%! Todos los que conocen a Pros no dudan ni por un momento de su sinceridad. Pros es un deportista genuino, que ya ha ayudado a muchos aficionados sin cargo. ¿Qué estoy tratando de explicar aquí? Peeters de Biomont, un gran campeón en su época, alimenta a sus aves con granos pesados. Pros Roosen, uno de los mejores en las carreras de media-larga distancia, hace un par de años ganó la competencia Golden Pigeon; organizado por la revista de palomas De Duif, y que puede estar clasificada entre las más difíciles del país, alimenta muy ligero. El denominador común de todos estos campeones es la calidad sobresaliente de sus palomas. Quisiera instarle a buscar palomas con las cualidades descritas en el capítulo: “Ala y vitalidad”.¿Podría ser posible que las palomas vitales seleccionen de su alimento solo aquellos ingredientes que llenarían sus necesidades particulares del momento? Varios campeones me han confiado que aumentan el porcentaje de cebada en el alimento de las palomas tan pronto como las aves ya no se desempeñen bien o no se desempeñen en absoluto. Este procedimiento suele mejorar los resultados. Naturalmente, hay muchas otras razones, además de la alimentación, que pueden ser responsables de la falta de condición de una paloma. Sin embargo, no son evidentes. Muchos campeones se apegan a la misma alimentación durante toda la temporada de carreras. La siguiente historia ilustra la importancia de ser constante en el uso de alimento para palomas. Un colombófilo cuyas palomas califiqué regularmente y al que le fue bien en las carreras de corta y media distancia, de repente casi no pudo ganar ningún premio durante los dos primeros meses de la temporada. Me llamó por teléfono para informarme de esto y confirmó que las palomas eran las que yo había calificado de "calidad superior" la última vez que lo visité. Había mandado llamar al veterinario, pero este hombre no había podido diagnosticar ninguna enfermedad. El colombófilo vivía a cierta distancia de mí, por lo que fue difícil para mí darle un consejo adecuado por teléfono sin ver las aves.

Siempre trato de determinar las cualidades deportivas de una paloma para ayudar adecuadamente a los colombófilos a crear una variedad de calidad. Además de esto, las palomas también están influenciadas por otros factores como: la estructura del palomar, las coordenadas, las condiciones higiénicas, etc. Unas cuatro semanas después, ese mismo colombófilo volvió a llamarme y me dijo alegremente que sus aves estaban en movimiento nuevamente. Tenía curiosidad por la misteriosa causa de sus malas actuaciones durante los dos primeros meses de la temporada. Él mismo había descubierto la razón. Mientras tanto, su antigua reserva de alimento para palomas se había agotado y reemplazado. Tan pronto como las palomas comieron del alimento fresco, recuperaron su condición y comenzaron a ganar premios nuevamente. Entonces ves que tienes que estar alerta para muchas cosas al mismo tiempo. Junto a la calidad de la propia paloma, que es fundamental, los colombófilos siempre seguirán jugando un papel importante. Ocurre que un colombófilo siempre obtiene mejores resultados que el otro, incluso al tener palomas con las mismas cualidades. Nunca se puede adquirir suficiente conocimiento sobre las aves y sobre todo lo que las acompaña. Este aspecto interesante mantiene la colombofilia atractiva.

DROGAS

Con frecuencia sucede que los colombófilos me preguntan qué deben hacer para mantener sanas a sus palomas y qué medicamentos deben administrar. Asumen que un colombófilo sabe todo sobre estos asuntos. Por supuesto, esto es exagerado. La medicina, incluso la medicina de las palomas, es trabajo de un especialista. Siempre que los colombófilos vienen a verme con problemas de salud de sus aves, los remito inmediatamente al veterinario. Por supuesto, esto solo se aplica a circunstancias graves, ya que las molestias que ocurren con más frecuencia se pueden curar fácilmente mediante un tratamiento preventivo esporádico. Hoy en día, el mercado contiene una amplia variedad de medicamentos para palomas que son fabricados por compañías farmacéuticas de fama mundial. Al usar estos medicamentos, uno debe confiar en una buena dosis de sentido común para tomar un camino intermedio. De vez en cuando, sin exagerar, un tratamiento preventivo y revisiones periódicas en el veterinario es una buena práctica. También me gusta comentar sobre los desinfectantes. Hace algún tiempo, una gran empresa farmacéutica se acercó a mí para mostrar publicidad de un repelente de gusanos en mi película. Un ingeniero de la empresa me enseñó con precisión cómo filmar el comercial que querían: tenía que filmar gusanos que estaban en los intestinos disecados de palomas. Una vez le pregunté a este ingeniero qué podría aconsejar a los colombófilos para que desinfecten adecuadamente sus palomares, ya que esta pregunta ya se había planteado muchas veces. Esperaba que me diera los nombres de algunos productos químicos, sin embargo, me recomendó resueltamente: El soplete flambeador es el mejor desinfectante que se puede encontrar. Todas las alimañas se desvanecen por completo bajo la llama del soplete. Luego está la cuestión de las vitaminas. Puedo decir fácilmente que los colombófilos con mejor desempeño administran vitaminas a sus palomas a veces hasta dos veces por semana. Lo he visto en todas partes del país. Si yo fuera usted, no dudaría en proporcionar vitaminas a sus palomas con regularidad. Puedo aconsejarle con entusiasmo, ya que yo mismo he tenido una experiencia muy positiva con ellas. Como pudo leer al principio de este libro, sufrí gravemente de tuberculosis durante mi juventud. Tuve que pasar el resto de mi vida con la capacidad de un solo pulmón. Con dos pulmones sanos se pueden absorber hasta 4,5 litros de aire, con uno solo, solo se puede respirar 2,1 litros. Esa fue la razón por la que tuve que renunciar a todo trabajo pesado y a todos los deportes que requerían un esfuerzo físico serio. Desde que me encontré con los libros del doctor Lecompte,

un especialista belga en vitaminas, tomo una dosis diaria de unos 2 a 3 gramos de vitamina C, y una cápsula multivitamínica que contiene todas las vitaminas y minerales necesarios. He estado haciendo esto durante más de tres años y puedo asegurarles que mi condición de salud general ha mejorado sustancialmente. Por eso tengo una actitud incondicionalmente positiva hacia las vitaminas.

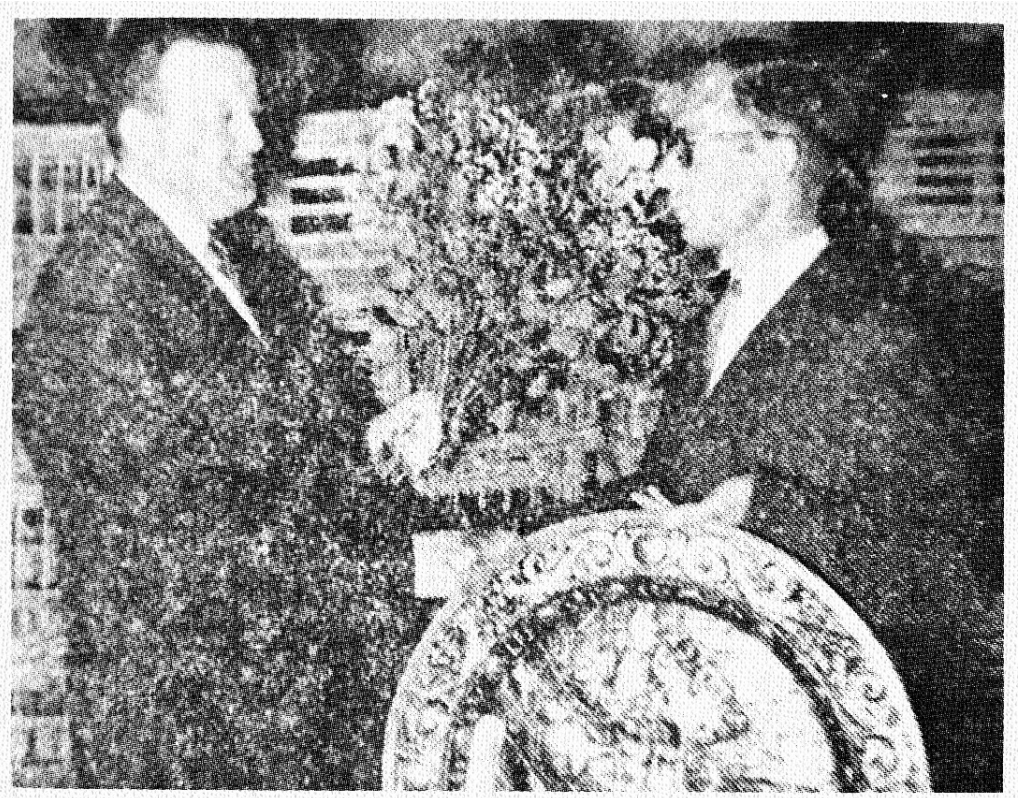
LOS MUNDIALMENTE FAMOSOS HERMANOS JANSSEN DE ARENDONK

No es mi intención dedicar informes completos a campeones famosos. Esto iría más allá del alcance de este libro. Pero lo que he visto y oído sobre los campeones mundiales del deporte de las palomas, creo que es demasiado importante para ocultárselo. Gracias a mi buen amigo Andre Berthe, dueño de un palomar completo de palomas Janssen, logré filmar en casa de estos famosos colombófilos. Evidentemente, estaba ansioso por ver esas palomas de fama mundial. He observado bastantes palomas en Arendonk, por lo que estaba en una excelente posición para determinar si todas estas aves tenían las cualidades que siempre busqué en las palomas. Una característica que me llamó la atención de inmediato fue la excepcional calidad de las plumas (el requisito más importante) y la rica pigmentación de color profundo de sus alas. Además, no había ninguna paloma en la que pudiera detectar signos de desgaste. Me pregunté si los hermanos Janssen habían estado criando sus palomas con estas cualidades en mente .Esta fue probablemente la razón por la que pudieron mantener cualidades tan excelentes a lo largo de los años. En consecuencia, sus palomas se encuentran en la raíz de numerosos palomares exitosos en todo el mundo. Entre las alas noté ejemplos perfectos, y menos perfectos como en todas partes. Siempre que tenga palomas que tengan una buena calidad de pluma, así como mucha vitalidad, y además alas, como las describe Vanderschelden, entonces tiene extras absolutos. La paloma "Schouwman" de Janssen combina alas ideales con todas las demás cualidades que he comentado. Ya ha ganado 16 primeros premios. Uno de los hermanos Janssen me confió que le dan mucha importancia al decalaje de la primera pluma de vuelo. Siempre han tenido mucho cuidado en criar esta cualidad particular en su cepa. El decalaje de la primera pluma de vuelo no es una cualidad como tal y no tiene una función específica durante el vuelo. Sin embargo, indica la relación entre el ala pasiva y el ala activa (recuerde la serie de Mullenhof: cuanto más rápido vuelan las aves, más corta es el ala pasiva en relación con el ala activa).También debo añadir que nunca había visto unas condiciones higiénicas tan perfectas como en los palomares de los hermanos Janssen. Dos veces por semana les dan té a sus palomas. Una vez está hecho de plantago, la otra vez de ortiga. Ellos mismos recogen las hierbas durante los meses de verano y las secan. Atención: nunca seque las hierbas a pleno sol. De esta forma se pueden perder demasiadas buenas cualidades. Es preferible secarlas en un lugar fresco y alejado del sol. También es recomendable utilizar hierbas de la misma cosecha. Elija hierbas frescas cada año. He revisado mi léxico de hierbas sobre las cualidades ocultas específicas del plantago y la ortiga. Plantago: es rico en vitamina C, ofrece protección contra todo tipo de infecciones y es particularmente útil para mantener limpia la garganta de la paloma. Ortiga: actúa purificando la sangre, es estimulante y protege el sistema pulmonar. Las hierbas frescas deben lavarse primero. Luego se les echa agua hirviendo. Solo se pueden hervir durante medio minuto; las hierbas secas deben hervir dos minutos. La dosis consta de tres cucharadas por litro de agua. Después de haber leído todo esto seguramente estará de acuerdo conmigo en que con la administración regular del té de hierbas descrito, los hermanos Janssen han dado un paso considerable para mantener sus palomas en buen estado.¿Por

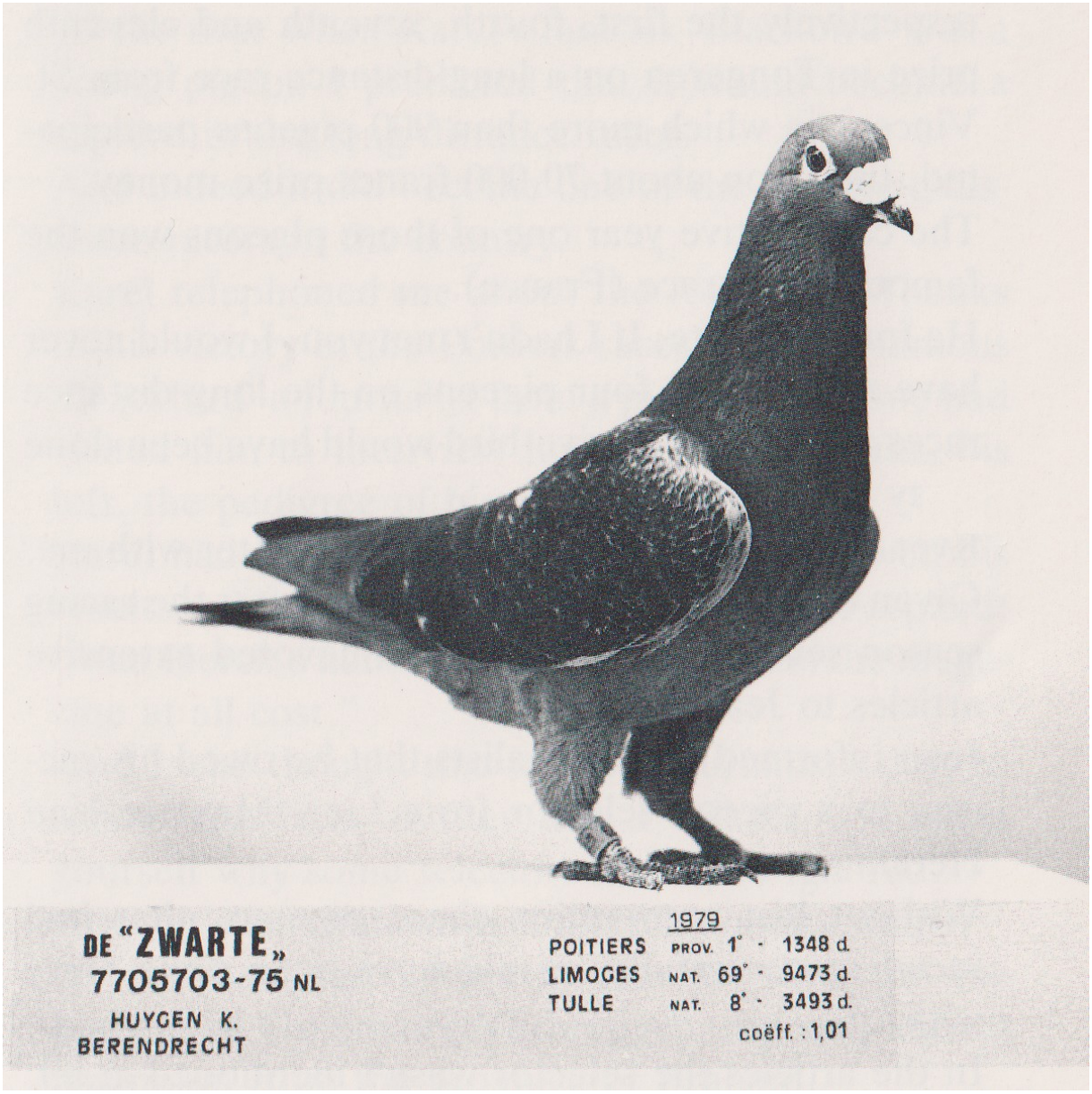
qué no seguir el ejemplo de los campeones del mundo? ¡Buena suerte!

UN CONSEJO FINAL

Las aves jóvenes solo pueden juzgarse a fondo después de la muda. Si conoce a un colombófilo con una paloma que alguna vez fue un buen corredor pero ya no puede ganar un premio, debe verificar si puede detectar algún signo de desgaste en esa ave. Menos o mala calidad de las plumas y, o pérdida de color y pigmentación en las alas son indicaciones que debes buscar. Siempre que consigas un extra, revíselo con mucho cuidado. Encontrará las cualidades descritas en este libro. Cuantas más cualidades tenga una paloma, más consistentes serán sus actuaciones y, como saben, las palomas que muestran cierta consistencia en sus resultados son el deleite del colombófilo. Tan pronto como tenga algo de habilidad para clasificar palomas, rápidamente podrá hacer la distinción entre dos categorías bien separadas : las aves extra y las que están completamente desgastadas. Sin embargo, la categoría intermedia es la más difícil de juzgar. Son palomas que muestran cualidades y defectos al mismo tiempo. Estas también son aquellas palomas que de vez en cuando ganan un premio, a veces incluso obtienen una puntuación notablemente buena (todo dependiendo de su condición general), pero luego vuelven a fallar. No hace falta decir que en estos casos las cualidades y los defectos deberán sopesarse cuidadosamente. No se conforme con lo que ha leído en este libro, salga y compruébelo usted mismo. Solo entonces estará completamente convencido de lo que se ha escrito aquí. Lea y vuelva a leer el capítulo sobre “Alas y vitalidad”: le dará la mejor instrucción y resumirá las cualidades más importantes. En pocas palabras, les he explicado honestamente lo que aprendí sobre las palomas a través de experiencias personales, de quién lo aprendí yo mismo, y cómo comencé a clasificar las palomas. Como no hay nada en el mundo que sea perfecto, no quiero fingir haber escrito un libro perfecto. Sin embargo, si sigue los consejos dados en este libro, estoy bastante seguro de que obtendrá mejores resultados y, en consecuencia, disfrutará aún más de la colombofilia. Siempre que se convierta en un aficionado exitoso a través de las instrucciones de este libro, que le deseo de todo corazón, recuerde a los dos grandes maestros del deporte de las palomas: Charles Vanderschelden y Rene Genette.



Willen Van den Driessche premia al autor por ganar el Derby desde San Denis 1959

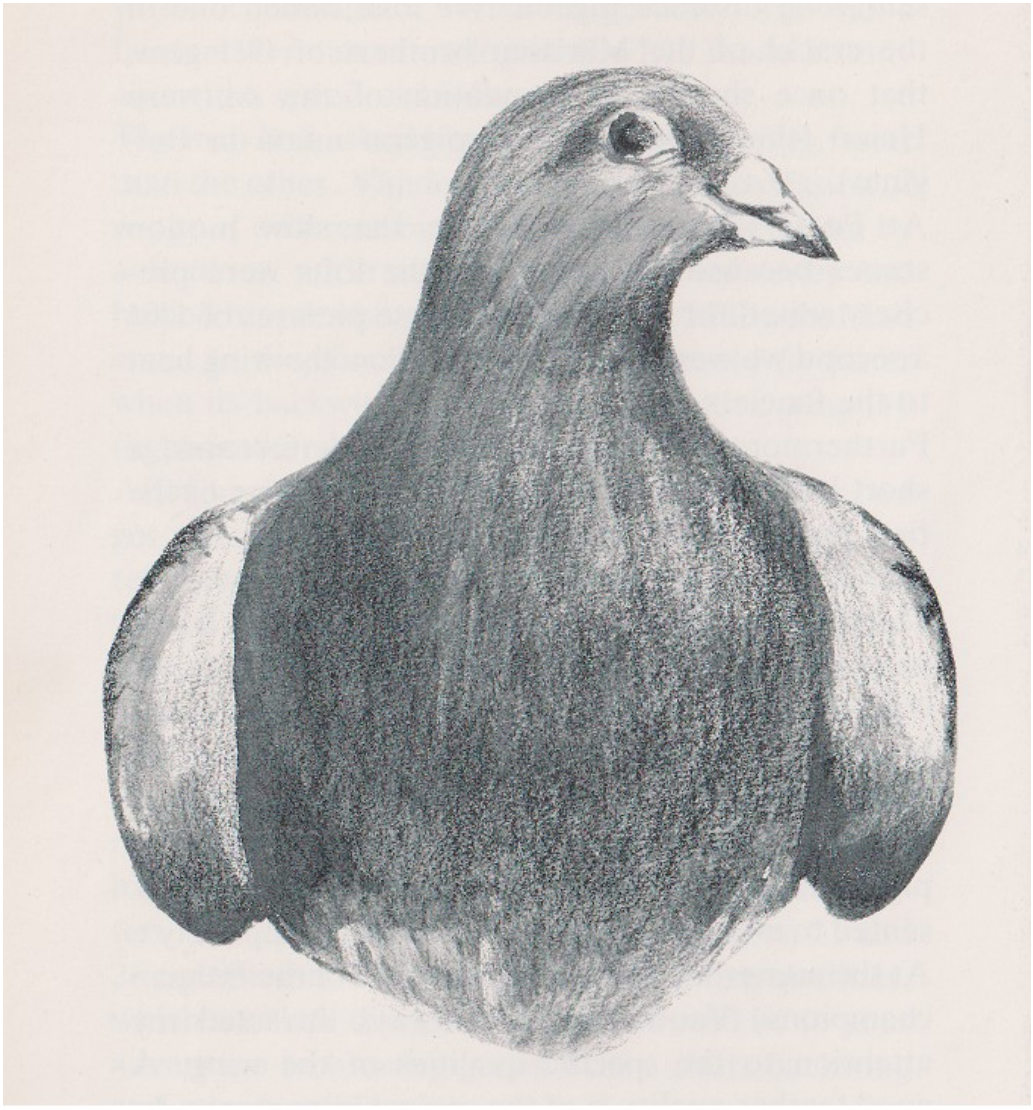


DE "ZWARTE„
7705703-75 NL
HUYGEN K.
BERENDRECHT

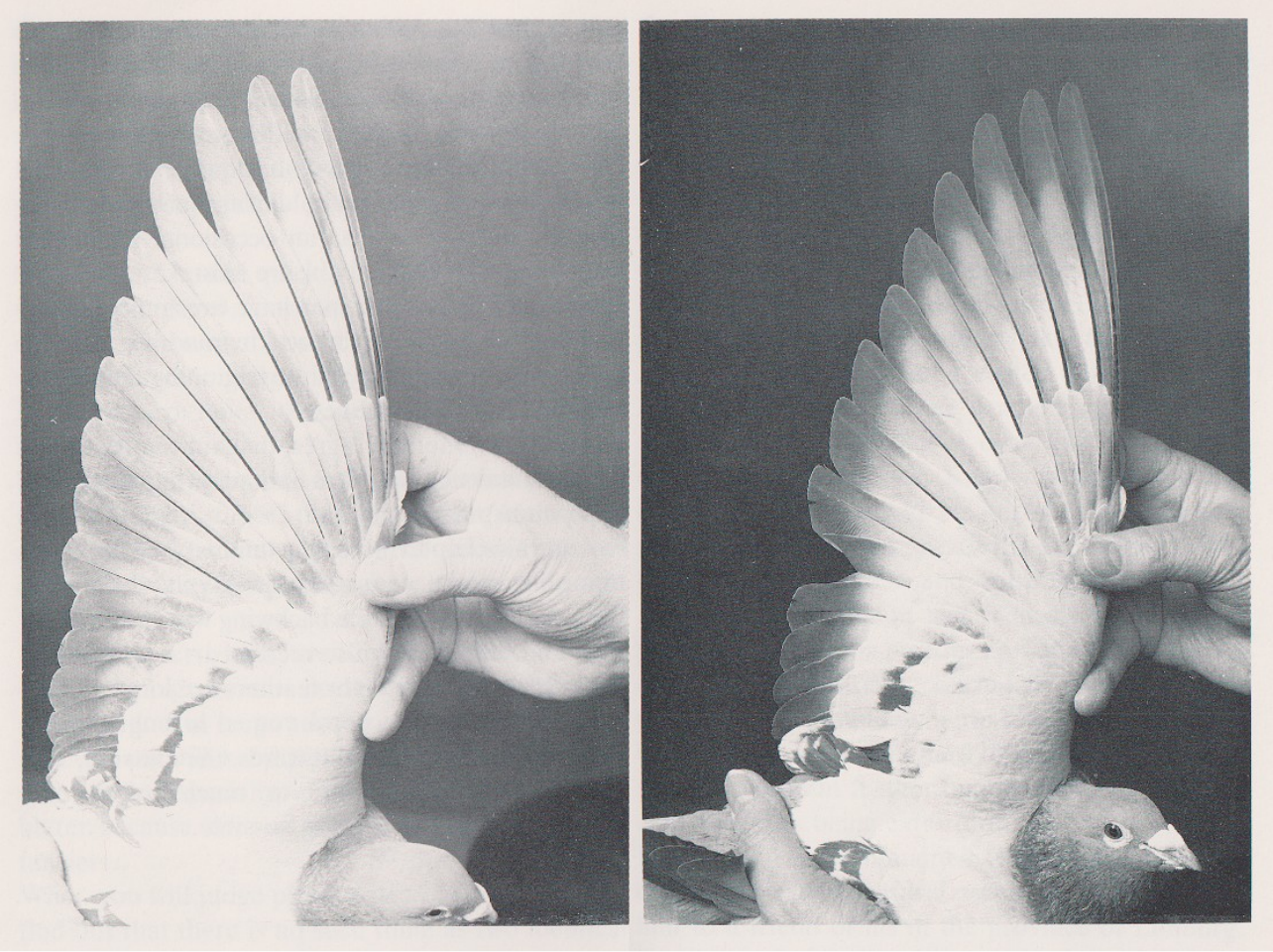
1979

POITIERS	PROV.	1°	1348 d.
LIMOGES	NAT.	69°	9473 d.
TULLE	NAT.	8°	3493 d.

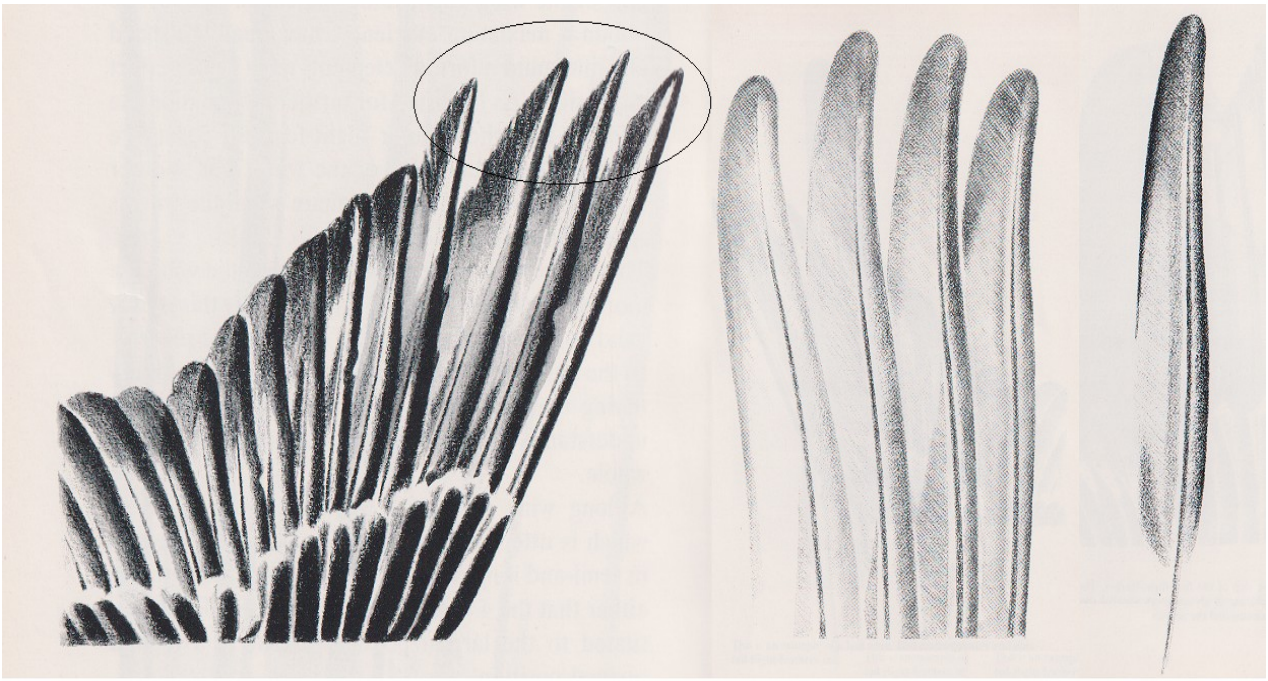
coëff. : 1,01



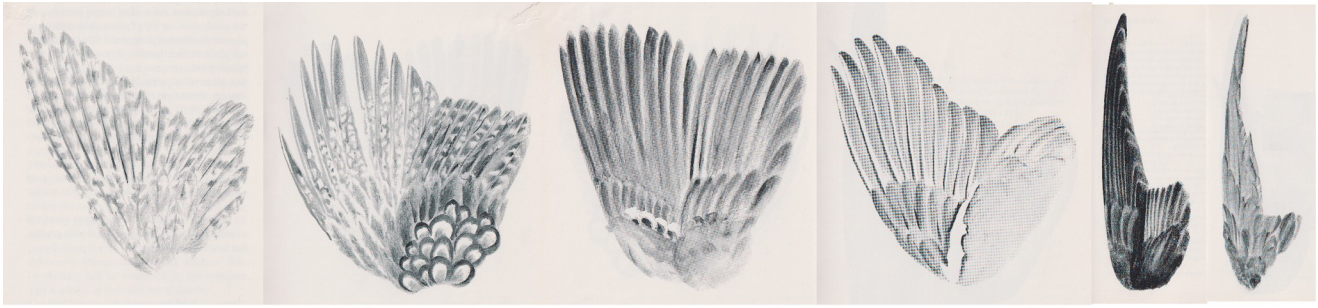
Borde grueso y bien unido al cuerpo



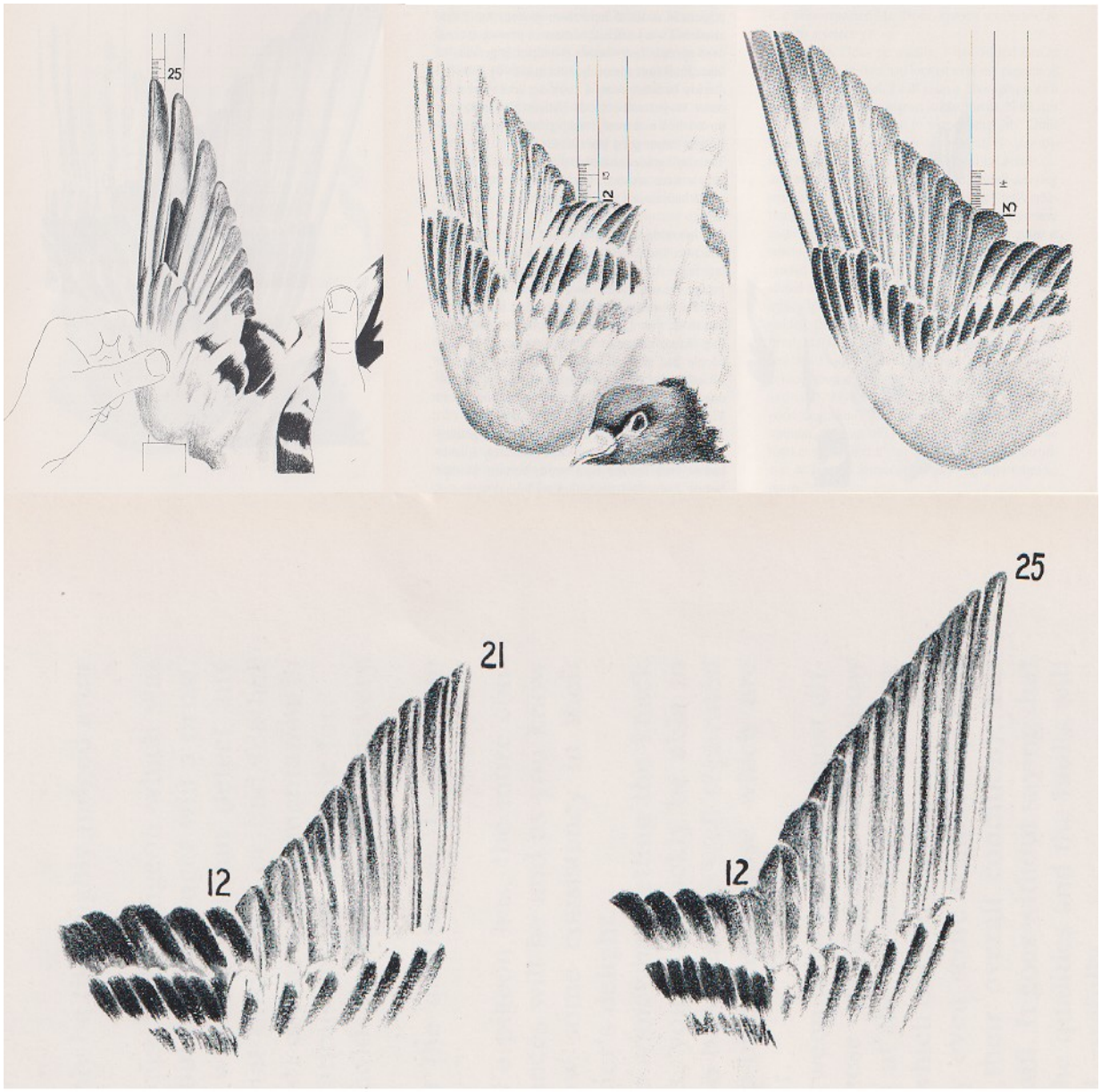
La falta de pigmentación revela falta de vitalidad



Las 4 últimas remeras deben tener puntas redondeadas, mirar hacia fuera, y destacar del resto



La serie Mullenhof : las alas rápidas tienen pasivas pequeñas y activas largas



Cómo medir el ala activa, pasiva, y el decalaje